

EXCLAMACION  
A IESV CHRISTO  
Muerto en la Cruz.

EN

LA ROGATIVA, QUE POR LA PRESER-  
uacion de la Peste de la Ciudad, y Reyno de Toledo hi-  
zo, acompañada de la Imperial, la muy obseruante, y  
Religiosa Comunidad de la Santissima  
Trinidad, de Redempcion  
de Cautiuos.

HIZOLA

EL R.P.M. Fr. MARTIN DE VILLANUEVA, DE LA OR-  
den de la Santissima Trinidad de Redentores. Calincador del Santo  
Oficio. Dos vezes Ministro, y Regente de los Estudios de su Colegio.  
Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo. Doctor Theo-  
logo, y Cathedratico de Prima de Escritura de  
la Vniuersidad de Alcalá.

DEDICALA

AL REVERENDISSIMO P. M. Fr. MIGVEL DE SORIA  
Colegial, que fue, del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo de la  
Vniuersidad de Alcalá, Confessor de la Christia-  
nissima Reyna de Francia, &c.

---

SEGUNDA IMPRESION.  
CON LICENCIA, Año de 1664.

---

En Alcalá. En casa de Francisco Garcia Fernandez, Impresor, y  
Mercader de Libros, y a su costa. Vendese en su casa.

---

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. GERONIMO VELEZ DE  
Matute, Calificador del Consejo Supremo de la Santa, y general  
quisicion, Visitador de la Provincia de Castilla, del Orden de  
la Santissima Trinidad, de Redempcion de Cautiuos, y  
Ministro del Conuento de la Ciudad de  
Toledo, &c.

**M** Andame V. P. M. R. que vea vna Oraciõ Euange-  
lica, que en este nuestro Conuento hizo el P. Fr.  
Martin de Villanueva, Lector de Theologia de  
nuestro Colegio de Alcalá, a la Rogatiua, q̄ hizimos pidiendo  
a nuestro Señor aplaque su ira, y nos preserve del cõtagio  
de la peste, y gustoso le obedezco: si ya por la obligacion  
subdito; por ver cumplidos los deseos de ver lo que oí, y  
que goze la vista, de lo que gozõ el oido con aplauso gene-  
ral de los Doctos, y aclamacion de lo Noble, y popular. No  
hallo en ella cosa, q̄ no sea muy conforme a nuestra S. Fe,  
ajustadissima a toda pureza de costumbres, y si dificil por  
futilidad de los cõceptos, facil por la claridad de la expresiõ  
y resolucion. La inteligẽcia de la Escripura es exacta: la ele-  
ciõ de Santos; y Autores graues fecunda: la erudiciõ mucho  
el espiritu grãde, la vniuersalidad en todas letras superior,  
el estilo curioso. Y assi puede V. P. M. R. darle la licencia  
pide para imprimir la. En nuestro Conueto de la Santissima  
Trinidad a 12. de Julio de 1649. Fr. Geronymo Velez  
de Matute.

### LICENCIA DE LA ORDEN.

**E** L Maestro Fr. Francisco de Corral, Ministro Prouidos  
cial, y Vicario General de la Orden de la Santissima  
ma Trinidad Redencion de Cautiuos en la Provincia de  
cia de Castilla, Leon, y Nauarra. Dio su licencia al P. Fr. Ma-  
tin de Villanueva, Lector de Theologia de Alcalá, para que  
de a la estampa esta Oraciõ. Dada en Madrid en quinze  
del mes de Julio de 1649. años.

AL REVERENDISSIMO P. Fr. MIGUEL  
de Soria, Colegial, que fue, del Mayor de S. Pedro,  
y S. Pablo, y Confessor de la Christianissima  
Reyna de Francia, &c.

**M**uchos beneficios se vberan quedado aun sin la  
satisfacion de confesarios ( que paga la llamo  
nuestro Español Seneca ) á no auer el humano  
discurto hallado este de dedicar obras. Pero auendolo ya  
conseguido, mas desempeños adquiere el aogo de los obli-  
gados, y que poco pueden. Y aunque en mi no corria ries-  
go el silencio de tantos beneficios, como debo a V. Reue-  
rendissima; pues todas mis acciones me manifiestan deu-  
dor por tantas honras; no e querido perder la ocasion, auien-  
do de imprimir este papel, de dedicarte a V. Reuerendissi-  
ma, mas por la materia, que de suyo le será gustosa, que por  
que lleue quien le defienda, q̄ viue muy seguro por sí solo.  
Panegyricos suelen ser las Dedicatorias de los sujetos  
a quien se ofrecen las obras, y aunque en algunos parezca  
lisonja, en mi pasará plaza de vanidad, quando es notorio  
lo que de V. Reuerendissima me diò la suerte, honrado cõ  
su sangre. Ni de referir sus puestos he de hazer este papel  
informe; pues el que aora ocupa, ( y goze muchos años )  
mas fueron diligencias del officio, que pretensiones del su-  
geto. Pues dexando V. Reuerendissima ( con tan no visto  
exemplo de humildad ) los puestos tan grandes, a que le su-  
blimaban sus meritos, y que el aplauso, y estunacion de to-  
ouros le diò, bien se conoce, no procuraba, lo que tan digno  
n merecio; sino que era sugeto, a quien las honras mas Ilus-  
res debian buscar. Y no debe admirarse, dexase aquellos,  
quando admitio este tan sublime; pues no le leuanto a la  
patria deste su pretension, sino la obediencia a quien se rin-  
dio: y el mandato Soberano de la Christianissima Reyna  
ue debio con respeto obsequioso agradecer. Vale.

Muy humilde Sobrino de V. R<sup>ma</sup> Q.S.M.B.

Francisco Garcia Fernandez.

CEN

CENSURA DEL MUY REVERENDO PADRE GASPAR  
de Frias, de la Compania de Iesus, Calificador del S. Oficio.

**D**E orden, y comission del señor Lic. D. Agustín Mu-  
ñoz de Sandoual, del Consejo del Eminentísimo  
señor Cardenal D. Balthasar de Moscoso, y Sandoual, Arçobispo de Toledo, Inquisidor, y Vicario general en esta dicha ciudad, y todo su Arçobispado, he visto está Evangelica Oraciõ, cuyo Autor es el M. R. P. Fr. Martín de Villanueva, Lector de Theologia del Colegio de la Santísima Trinidad de Alcalá de Henares; y no solo no ay en toda ella proposiciõ, o palabra alguna, q̄ desdiga de la verdad de nuestra Santa Fe, sana doctrina de los Padres de la Iglesia, o buenas costumbres. Pero toda ella es vn rico tesoro de erudiciõ, pureza, y deuocion, feruor, y diuino culto: y en ella su Autor muestra admirablemente gran fuerça de poderosa eloquencia, y suauidad de razones, para enfrenar pecados, y alentar la emmienda de las vidas. Singularmente en ella resplandece con hermosas luzes, que descubren a los mas ciegos Christianos lo mucho bueno, q̄ tenemos en Christo para amparo de las presentes calamidades; y por todo juzgo le es deuolida licencia de imprimirse. Toledo, en la Casa professa de la Compania de Iesus a 19. de Julio de 1649. años.

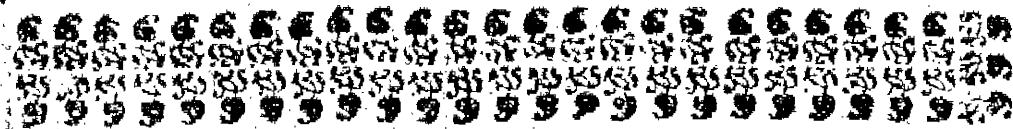
Gaspar de Frias

LICENCIA.

**E**N la Ciudad de Toledo a diez y nueue dias del mes de Julio de 1649. años, el señor Lic. D. Agustín Muñoz, y Sandoual, del Consejo de su Eminencia el Cardenal Inquisidor, y Vicario general en esta Ciudad de Toledo, y todo su Arçobispado: vista, y aprouada la Oracion Evangelica de las misericordias de Christo crucificado, que hizo en su Colegio de la SS. Trinidad el R. P. Fr. Martín de Villanueva, Lector de Theologia de la Vniuersidad de Alcalá; dio licencia para imprimirla. Dada en Toledo vt supra.

Licenciado Muñoz  
de Sandoual.

Ante mí.  
Gabriel de Sosa, Notario



# CHRISTE AVDI NOS.



VOS, Piadosísimo Señor, a vos amabilísimo dueño, a vos Crucificado Dios mío, los suspiros tristes, con que los corazones afligidos explican su dolor tiernamente se dirigen. A vos los pechos reconocidos con vn temor Chriistiano renuten su sentimiento en lagrimas. A vos

vozes confusas con turbada, si misteriosa Rethorica os incan:oidnos, escuchadnos. Vos Trinidad Beatissima, Pa-  
 poderoso, Hijo sabio, y amoroso Espiritu: Padre, que pro-  
 cis al Hijo; Hijo, que naceis del Padre; Espiritu, que pro-  
 deis del Padre, y del Hijo, piedad, misericordia. Vos Ma-  
 Virgen, fuente de nuestra salud, arbitro de nuestra vida,  
 heranca de afligidos, y madre de pecadores, rogad por no-  
 ros a Dios, y pedid, que aplaque su justissima ira, que por  
 estros pecados en el maligno contagio de la peste castigã-  
 otras ciudades amenaza a la nuestra; y para que yo en es-  
 breue rato acertete a enseñar como podemos desenojarle,  
 merceded por mi, para que alcance la gracia, que yo para o-  
 garos (si ya vuestra piedad, en quien la necesidad es segu-  
 recomendacion, no se halla obligada de mi insuficiencia)  
 dire con el Angel. *DIOS refaluz Maria*, que si os saludo a-  
 del celestial espiritu, de parte del Consistorio de Dios, en  
 den a la Redempcion del mundo, quando lastimosamen-  
 caia al peso intolerable de el iugo insolente de el demo-  
 Co: empeñaros fue para aquesta segunda redempcion, que  
 tes de la esclauitud le preuiene. *Llena eres de gracia*, sin que  
 esse vaso purissimo de tierra virgen quedasse algun va-  
 o. *El Señor es contigo*. Y si es coman Phylosophia, que mi-  
 do se al espejo, quien está enojado se temple, y se aplaca:  
 No: do vos el claro espejo de Dios; aueros puesto a sus diui-  
 nos

nos

nos ojos, será el medio mejor para templarle. *Bendita tu eres entre todas las mugeres, por gozar sola aquel raro privilegio de la inmunidad de el cōtagio de la original culpa: sea vuestra intercessiō executoria en nosotros para no pagar tributo, al que aora tememos. Bendito es el fruto de tu vientre Jesús* Arbol sois misterioso, que disteis al mundo con pura fecundidad el fruto de la vida: el arbol sois de la vida en el nuevo paraíso de la Iglesia, a la sombra de vuestras piadosas ramas llegamos huyendo de la tempestad horrible, que amenaza nublado tan sangriento: Laurel sois dichoso, donde no tienen jurisdiccion los rayos de la muerte, y donde halla feliz seguridad nuestra vida. *Santa Maria: Que dicha no asegura nombre tan dulcissimo? Madre de Dios que es el titulo, con que os obedecen cielo, y tierra. Rogad por nosotros aora. Aora que el dolor nos oprime; aora, que la congoja nos coçobra; aora, que el temor nos cerca; aora, que el peligro nos amenaza; aora, que la enfermedad nos atemoriza; aora, que la penalidad nos bruma; aora, que el açote nos contrista; aora, que el cuchillo nos affige; aora, que la culpa nos acusa; aora, y en la hora de nuestra muerte Amen.*

*Job c. 13.  
idẽ c. 7.  
idẽ c. 14.  
Jacob c. 1.*

A vos (bueluo a dezir) Cruzificado bien mio, que neoygais. Y ami, que con religiosa modestia quisiera hazeros vna pregunta. Que hazaña puede ser de vuestro braço poderoso destruir al hombre? es su vida vn soplo, vn viento ligero, vna llama facil, vna luz turbada, vna flor tierna. A nuestra luz el viento, que la enciende, la apaga, y a nuestra flor el calor, que la produze, la marchita; la nube, que la crece, la desoja; pues que necesidad tiene vuestro rigor de hazerle guerra, a quien dentro de si tiene enenigos tantos? Nace el hombre en lagrimas, criase en miserias, y acaba en horrores: que mas quereis darle que sentir? Lloras su desnudez quando nace: que mayor trabajo, que ser pobre? viue, y vase llegando a la muerte: que mayor penalidad, que viuir muriendo? muere, y empieça con su muerte su oluido: que mayor dolor que hallarse en la necesidad desvalido? tanta angustia no os lastima? tanta affliccion no os aplaca? El Leon valiente de la Tribu de Iuda muestra su esfuerço en vn animo rendido? que vizarria puede ser de vuestro valor? que hazaña de vuestro poder? Peca el hombre, es miserable: para esto sois

*Apoc. c. 3.*

sois vos misericordioso. Cae el hombre, es flaco: para esto es vuestro poder. Ofendeos el hombre, es fragil: para que sois benigno? El hombre en el barro de su ser tiene la enfermedad, y vos en la piedad de el vuestro, su remedio. Mas ay dolor! que de lo mismo con que pretendo aplacaros, podeis (Dios mio) ofenderos! porque me direis: Si la vida de el hombre es vn soplo, como se fia de ella? Si es breue exalacion como no teme su fin? Si es llama facil, como no huye el peligro? Si es luz turbada, como se entrega al viento? Y si es flor delicada, como a tanto fuego, y a tanto rayo no tiēbla? porque siendo el el fragil, y yo el misericordioso, quiere que yo le busque, como si el fuera el misericordioso, y yo el fragil? porq̄ si el ser humilde suyo depende de el alto ser mio, para ofenderme a vn mismo tiempo se oluida culpablemente de ambos? Yo lo dire, Señor; porque no se acuerda, porque no lo vee; que si el hombre abriera los ojos de la consideraciō, y se diera vna buelta, que buelta diera para boluerse a vos. O ceguedad tenaz! ò terca ilusion! ò engaño porfiado! ò error prolixo! Despierta, despierta desdichado, de el sueño pereçoso, que te embarga el sentido; rompe esta dura prision, q̄ te cautiva el entendimiento: aparta este nublado obscuro, q̄ te ciega la razon. O luz verdadera, hija de los purissimos resplandores de el Padre de las lumbres! Ilustrad nuestro entendimiento. Amaneced, ò Sol diuino de justicia, en nuestras almas. Oidnos.

*Chrisosto.  
in Act. ho  
mil. 15.*

Y ya que no sea por nuestro interes, por vuestro credito siquiera. No es de coraçones generosos empear el beneficio, y canjarle luego. La conseruacion es vna produccion continuada; y quantas horas conseruais la vida de el hombre, tantas se la dais de nuevo. Hiz isteisle a imagen, y semejança vuestra: mucho es: pero no es lo mas; conseruarle si: porque como antes de ser el hombre, no pudo ofenderos; no fuisteis de que agrauiaros: y hazer bien, a quien no tiene merecido el mal, es liberalidad sola; hazeos este beneficio liberal; mas no misericordioso. Corresponderle con finezas los agrauios, es lustre glorioso de vuestro ser infinito, que en la tabla inmortal de las diuinas perfecciones retoca la linea de el poder con nobles coloridos de Amar. No mereció el Sol los tres primeros dias nombre de grande, aunque se gozò luzido: título tuuo de luz, sin ventajas a los demas astros,

*Aristor.*

*Genes. c. 1.*

*Chrisosto.  
hemil. 28.  
in Genes.*

*Lira in c.  
1. Genes.*

*Arist. 2 de  
anima.*

*Gen. 6. 3.*

*Ecles. in of  
fic. Sabba  
sanct.*

tros, sin duda, porq̄ enamorado de las suyas Narciso en  
pejo de los cielos, fue su ocupacion su adelantamiento,  
vista de la necesidad de la tierra desnada, y pobre, emba  
do en su hermosura, no la influyo vn rayo de su actividad  
ro el quarto dia, que madrugò cuidadoso, a dar vida a las  
tas, aliento a las flores, y abrigo a la yerua: passò de luz  
de pequeño, a grande; de igual a mayor, que la grandeza  
crece de lo luzido; sino de lo piadoso. No fue lo mas re  
rar el barro, da alma al polvo, y aliento a la ceniza; que  
que es verdad, que no tenia entonces grangeado vuestro  
mor, no tenia merecido vuestro enojo: vestirle despu  
auer pecado con aquellas tunicas: lastimado de su desnu  
quando la desatenciõ auia hecho camino a la ira, fue lo  
aqui mostrasteis la omnipotencia con la misericordia; y  
sin la misericordia la omnipotencia. Si el hombre no pe  
ra, ociosa estuuiera vuestra misericordia; de suerte, que  
hombre sin vuestro poder no pudo ser feliz; y vos sin su  
cado no pudisteis ostentáros misericordioso; con que el  
cado, que en el descubre su fragilidad, en vos descubre  
sericordia. Si fue por esto darle la Iglesia a la culpa non  
de feliz? mucho tengo, que llorar en mi, quando os ofen  
y mucho, que admirar en vos, quando me conuierto. A  
en vos el buscarme, porque en mi aborrezco el perder  
este error descubre mi ceguedad: y aquella diligencia pu  
ca vuestro cuidado; y si yo no huuiera errado, como v  
tro cuidado pudiera auerme corregido? yo ando mu  
por perderme: y avos en esia Cruz os miro muerto por  
narme; porque mi obstinacion ha de ser mas valiente,  
vuestro cuidado? porque mi dureza ha de poder mas, q̄  
tra benignidad? Yo como flaco tengo de caer; vos como  
deroso auéis de ler antarme; mayor ha de ser vuestro po  
que mi flaqueza. Yo por el pecado muero: vos por la gra  
me dais vida; que razon ay para q̄ mi pecado vença a v  
tra gracia? Yo enfermo: y me curais vos; mayor actiua  
ha de tener vuestro remedio, que mi achaque; mas ha de  
der vuestra salud, que mi dolencia. Yo estoy pobre: vos  
vuestro fauor ha de exceder a mi necesidad; quando mi  
necesidad llega a pedir os fauor. Si a mi me miro, cobardo  
desmayo: si a vos os atiendo, animoso me esfuerço. A

me bueluo, y me veo tan feo, y abominable, que huyo de mi mismo a vos, y en vos me defiendio de mi. Tan mal estoy cõ migo, y de la fealdad de mi culpa viuo tan despagado; que si no nie cõsolara vuestra vista, me dexara de reconocer, por no verme. A vos os miro, y os veo tan humilde, y piadoso, que aborrezco en mi todo lo que tyranamente os ofende. Yo siempre distraido: vos siempre cuidadoso. O alma mia, quien te diera vnas alas como de paloma, y bolaras al pecho de tu hazedor, que es el verdadero descanso, dexando el nido de piedra de mi pecho! De que frenesi porfiadamente adolecas, que te vas tras el hombre, valiendo tan poco: y te olvidas de Dios, siendo el mas rico tesoro tuyo! O que estraga do tienes el gusto, pues solo apeteces, lo que te daña: y te cansa, lo que te da salud! no se como quien se quiere tan mal, puede acertar con su bien.

Mas si en la mayor resistencia se reconoce la mas valiente actiuidad; rayo sois (como lo advirtio el Coronista Matheo.) Poco teneis que hazer en los coraçones blandos, y reducidos: en los endurezidos, y obstinados es dõde auéis de labrar. Conuertid en tratable cera el coraçon humano, q es vn diamante duro, vn risco inflexible; vn peñasco, que cõ el agua, que auia de ablandarse se continua, y se crece: barro, que con el fuego se endureze; cera, que con el yelo se resiste; si el fuego de la sensualidad se hiere, como barro, está mas obstinado; y si la frialdad de el espiritu le entiuua, como cera, viue mas endurezido. Aqui, que es mas dificultoso el remedio, es menester vuestro cuidado; aqui, que está dudosa la cura, es menester vuestra medicina. No os desazonò la culpa, que yo se, que en medio de ella sabeis tratar de el perdon. A Daud en el adulterio con Bersabe le llamaiteis por Nathan vuestro Propheta. A la Magdalena, en el yerro. A Saulo, en la persecucion. A Matheo, en el thelonio. A Pedro en la negacion. Al Ladron, en el suplicio. Al Soldado en la ceguedad. Y a Thomas, en la duda. Pues adonde están aquellas antiguas misericordias? adonde aquellas piedades?

Direisme aqui (Dios mio) y donde estan aquellos antiguos rigores mios? donde aquellas passadas iras? como os acordais de los que perdonè; y no de los que he castigado; si para estos huuo perdon, huuo para otros castigo. Yo por el

B

pe.

*Psal. 44.*

*Canti. c. 2.*

*Ad Colof. cap. 2.*

*Math. c. 24.*

*Eccesh. c. 16.*

*2. Reg. cap 32.*

*Luc. ca. 7.*

*Aster cap. 9.*

*Luc. ca. 5.*

*Math. ca. 16.*

*Luc. c. 28.*

*Gen. c. 3.*

*4. Reg. cap 19.*

Exod. c. 7.  
 Es. seq.

Deut. c. 4.

Es. 5.

Gen. c. 19

Genes. c. 7.

pecado deſterre a Adan de el Paraifo, perſegui a Senarib, aſligi a Pharaon, poſtre a Nabucodonofor, deſtrui a thafar, abraſe a Sodoma, anegue al mundo: ſi tengo vn para los que perdono; tambien tengo vn inferno, para el caſtigo. Si leuantais al cielo los ojos, y hallais en el vn escandaloſo, vna diuertida, vn ladron, vn peſeguidor, vn inſtante vn inconstante: baxad los ojos al inferno, y le hallareis no de inconstantes, infieles, perſeguidores, ladrones, diuertos, y escandaloſos: y ſi aquella conſideracion os dá eſpeſca; eſta como no os cauſa temor? Quien te ha dicho (aunque que Dios, que caſtiga a tanto; pecadores, ha de perdonar, ſino aplacas ſu ira con verdadera penitencia? De donde te conſta, que Dios, que haze tan laſtimoſo eſtrago en Sella no le hara (ſino te enmiendas) en Toledo; de q̄ ſoy Chriſtiano, de que le coſte a Dios ſu ſangre, de que murio por vn Cruz. Y por los demas (pregunto) a quienes oy eſcandaloſo, no padeciò, no vertio ſu ſangre, no murio en la Cruz? No tienes adonde recurrir ſino es a la enmienda; porque ſi es igual tu culpa, porque no has de tener la miſma pena?

3. Macha.  
 cap. 1.

Tomò a Ieruſalen, mas por industria, que por valentia aquel bien afortunado Rey, Anthioco. Entrò en ella, intrudiciendo con el poder, la tyrania. Corrieron ſus calles hebra ſangre, y aumentada la corriente con las tristes lagrimas de ſus perdidos hijos, ſalio la crueldad de madre. Aquel coraçon de el profano en llamas viuas de mortal ſañia, que tanta lluvia de humana ſangre pudiesſe apagar el fuego voraz de ſu inhumano pecho. Adulterò indecente el conſejo decoro, robando las mugeres caſadas. Deſojò intolerante el blanco lirio de las virgines. Cautiuò los niños, deſbarró el Templo, manchò el altar, y profanò los vaſſos; erigiò impudicoſas aras a mentidos Dioses; ofrecio infames holocaustos en abominables cultos, ritos barbaros, y ſacrilegas ceremonias; poblando de bastardos, y escandaloſos humos el templo: ſacrificios impuros, con que a las deidades muertas de ſus idolos correfpondian deſalumbrados los Gentiles. Mandò quemar los libros de la ley, y borrar el principal articulo de la Circuncifion, relaxando la puntual obſeruancia de la ley rael religioſo. Los que le obedecian viuián en el cautiuo.

rio, para vna muerte dilatada; los que se resistian, morian en  
 el suplicio para vna vida perpetua: y los que no llegauan a tan  
 riguroso examen, huian a la soledad, para vn continuo llan-  
 to. Ha Ierusalen, Ierusalen, y que baxio tan desdichado ha-  
 dado contigo en tierra! Caiste para escarmiento de los si-  
 glos de la cumbre de la estimacion, al abismo del desprecio.  
 Que rapida auenida de aguas de contradiccion anegó amar-  
 gamente tu hermosura, siendo a vn mismo tiempo morda-  
 za, y dogal para el silencio, y la muerte? Que estrella enemi-  
 ga con maligna influencia persigue tu grandeza? Que hado  
 inhumano con villano teson desluzo tu poder? Eres tu la ca-  
 beça de tantas Prouincias, a quien todas pagauan fendo, oy  
 esclaua, desamparada, y sola? Cayose de tu cabeça la mas rica  
 corona, perdió tu mano el mas graue cetro. Donde están tus  
 habitadores, ciudad illustre? donde están tus hijos, pueblo  
 querido? vnos muertos en tus plaças, y otros fugitivos en  
 tus campos. Tan sola has quedado, que en ti ya no se obser-  
 ua el Sabado, no se celebra la Pasqua. Los coros de tus don-  
 zellas, que con suaves instrumentos, en dulces melodias te  
 cantauan la gala: ya en lamentable desorden, con roncadas vo-  
 zes, y destemplados pechos lloran tu miserable ruina. El lim-  
 pio, y caño Thoro, que adornado con vistosas flores, fue ca-  
 mpo de deleites; oy es teatro de desdichas. Ya tus Hebreas  
 hermosas no vistē ricas telas de seda, y oro, sino groseras, y  
 pobres sacos de tosco estambre, y de basta lana. Ya no cubre  
 el oro de su cabello claros, y transparentes cendales de sutil  
 lino: sino asperas, y melancolicas cenizas de elado fuego.  
 Las voces lamentables, que dan en la montaña tus errantes  
 hijos, hazen eco a tus muros; y ellos abiertos a la tyrana vio-  
 lencia de el barbaro enemigo, abren camino dilatado al do-  
 lor. Allí fatigando el monte los miserables, buscan las obcu-  
 ras queiebras, y ocultas concavidades de los pardos riscos,  
 para aluergue piadoso de su cansada vida. Allí las tendidas ra-  
 mas de los ancianos robles, son tienda de campaña, en que  
 se defienden de las aduersidades de el tiempo. Allí las hojas  
 de los arboles, mouidas a estremecimientos espantosos de el  
 Mayre, forman vn estruendo confuso, que atemorizando los  
 ricánicos de los tristes, dexan la soledad de el campo mas hor-  
 dible. Allí las turbias aguas, que impetuofas baxan de las cū-  
 tibus

Thren.ca.  
 I.

*Psal. 88.*

bres, crecen con el llanto; y ellos beuen lagrimas, viuiendo de su dolor, como suelen otros alimentarle de el veneno. Adonde está (Dios mio) vuestra misericordia? tantas lagrimas, y vos tan riguroso? tantos suspiros, y vos tan desentendido? tantas voces, y vos tan sordo? Que dependencia, o harmonia es esta de el cielo, y de la tierra, si el quebranto vniuersal de la tierra no lastima al cielo? Ea, Señor, bolued: vuestra querida Ierusalen los ojos, y la hallareis toda despo blada, entre aflicciones toda, en vn continuo alarido, en vn amargo llanto. Templad el enojo en tan lastimosa satisfacion; que no saben cortar azeros nobles en rendidos cuellos. Tended la vista por las incultas asperezas de estas montañas fragosas, vereis de vn fatal aslombro embargada la respiracion de el Hebreo. Reparad en aquel pueblo, que fue embidia de el mundo, si ya el verle hirbiendo en hediondos gusanos a tanta multitud de asquerosos cadaueres, como os quiebra el coraçon; todos son siervos vuestros, aunque sin perseguidos: mas como sin ser perseguidos, pudieran ser siervos vuestros?

*Hier. ad Helio. de laud. vit. solit.*

O Señor! ò Crucificado Dios mio! Y como aquel dolor antigua amargura se repite en nuestros siglos. Que viuo llanto de aquella desolacion lloran nuestras edades. O inuidia de el mundo! O pasmo de el Orbe! O exemplo de la grande estorpeza de España! O (que es lo mas) Sevilla, Madre de todos! Adonde estan tus hijos? adonde están tus habitantes? Ay dolor! Setenta mil lloras en tus plaças difuntos; otros esperas en tus casas muertos, y los demas viuen en tus soledades fingidos. Bolued los ojos Piadosissimo Padre, y Dios de toda consolacion, a estas montañas asperas de Sierramorena, donde vereis poblada de los tristes hijos de Sevilla, donde por fuerza de la necesidad, y al rigor de el tiempo viven muchos de todos. A ciudad nobilissima! vna confusa Babylonia, donde cada vno habla en la lengua de su dolor, sin que nadie, para remediarlo, la entienda. Caiste, caiste Babylonia! Cerrados muchos templos, no se halla en ti, quien celebra la Pasqua de el Cordero; pues el dia, en que á las finezas de Dios sacramentado te ardiás en jubilos, y gozos, trocandole la deuocion en el peligro, trocò la cithara en llanto. De la ruina de Ierusalen sus pecados fueron la causa

*Apoc. cap. 14.*

*Iob. c. 30.  
1. Macha. cap. 1.*

fa ; si de la ruya es la misma , ay de mi , y ay de todos!

Gen. 6. 3.

Pecaron nuestros primeros Padres , baxò enojado Dios a averiguar la causa ; llamo solamente a Adan ( como consta de el Texto ) y quando ya tenia el processo substanciada la causa , dada la sentencia , y empeçado el castigo , salio Eva . Adonde vas muger , dando de ojos en la ira de vn poderoso ofendido ? a ti no te llaman , a tu marido es a quien buscan , buelue al arbol donde primero estauas , y oculta entre sus ramas , por las celosias verdes de sus hojas , puedes examinar lo que passa , presentaraste , si tiene buen despacho tu marido ; sino , huir al juez la cara fue siempre de el culpado el mejor negociar . Esto no ( dize la muger cuerda , y advertida ) a los dos nos pusieron vn precepto mismo , ambos le aue mos quebrantado , igual es el delito en nosotros ; pues si me hallo con la misma culpa , porque no tengo de temer la misma pena ? Y assi quando veo , q̄ Dios está castigando en Adã tu desatencion , me preuengo para el castigo de mi inobediencia . Quiero dexar el arbol , donde cometi el delito , por que quando llegue a castigarme pecadora ; me perdone , vien dome corregida , que si me hallasie en el arbol obstinada , sin duda para siempre quedare perdida .

O que exemplo tan grande , de lo que oy passa ! Dios está castigando muchas Prouincias , y lugares de la Christianidad con vna peste maliciosa , con venenoso contagio . La causa de su ira es el quebrantamiento de sus diuinas leyes , y preceptos . Que esperas tu , que te vees con los mismos , y aun con mayores pecados ? Dexa el arbol , adonde comeniste el delito Dexa ( quiero dezir ) la ocasion , en q̄ viues obstinado ; restituye la hazienda mal ganada ; buelue la honra , que has quitado ; sal de el arbol de el vicio , mira , que anda Dios castigando pecadores . Hallete corregido , no muelas como desdichado , y creeme , y agradece me con la enuenda este defengañõ , que Dios , que tiene espada para los otros , no le ha de faltar cuchillo para ti .

Psal. 88.

Llegò Judas Machabeo a los desiertos campos de Sarnaria con su exercito . Supolo Nicanor , Caudillo de el enemigo campo , y presentole luego la batalla . Judas obseruando , respondió , que por ser Sabado aquel dia , dedicado solamente para el Culto diuino , se dilataste para el siguiente . Nicanor ,

2. Macha cap. vlt.

caor, insolentemente atreuido, respondió, que si él tenía vn Dios poderoso en el cielo, a quien obedecia en la dilacion, él era poderoso en la tierra, para deshazer sus ordenes; y con animo resuelto sobreuino al exercito Hebreo, dando a sangre, y fuego la batalla. Mas salió de ella tan tristemente desluzido, que boluiendo vitorioso el Machabeo, le halló tendido en el suelo, hecho vil despojo de la guerra, y trophéo infame de la muerte. Juntose el Consejo de los hijos de Israel, y acordó cortarle a Nicanor la mano, que iniqua auia mouido contra Dios, y ponerla en vna escarpia enfrente de el Templo. Y la lengua, que blasphema le auia ofendido, mandó sacarla de la boca infame; y haziendola menudos pedaços, darla en alimento a las aues de rapiña. Permítase ahora, que dude, como siendo igual el delito de la lengua tan desdichada, que la hazen menudos pedaços; y tan vil la mano, q̄ se queda entera? Es facil la respuesta. Si Dios castigara la lengua, y la mano, fuera mucho rigor: si perdonara la mano, y la lengua, fuera mucha blandura; y se atreuiran cada dia. Lenguas blasphemias, y manos atreuidas. Puer buen remedio, castiguese la lengua haziendola pedaços. Perdonese la mano; pero esta mano, que ha de ser perdonada, pongase enfrente de el Templo, q̄ en este Templo está el cuchillo con que Dauid cortó la cabeça a Goliath: para que vea la mano, que si ha auido espadas para hazer pedaços de lenguas blasphemias; han quedado a sus ojos cuchillos para hazer manos atreuidas. Este mirando el castigo de la lengua la mano; pero vea tambien, que no se han acabado los castigos; reconozca que Dios es poderoso, y tiene poder quando está gozando de su piedad, pues ve enfangrado el cuchillo.

1. Reg. ca.  
17.

No es esto, Fieles, lo que oy nos está sucediendo. Iguales son los pecados de los pueblos. Vnos pecan de manos, que no se dán manos a pecar; otros pecan de lenguas, se hazen lenguas a maldezir, jurar, y quitar honras. Ya tenemos el castigo, que Dios haze en los otros con tanta piedad, con tanta mortandad, y con tanta desdicha. Libres estamos ahora, la salud sobra, no ay enfermedades: pero ay cuchillo, es ceguedad no conecer, que Dios, que tiene espada, para quitar la vida a tantos, no tiene espadas, y cuchillos, para castigarlos.

perezamos nosotros. Por esto, quando allá castiga, acá amenaza. Aquellas voces, hazen acá los ecos. Aquellos rayos, son aquí centellas. Aquellos truenos, si no nos corregimos, y enmendamos, han de ser aquí rayos. Aquellos amagos, aquí dadas execuciones. Y en fin aunque la ira de Dios no ha llegado por su bondad, a nuestro contorno, es menester mirar, que está ensangrentado el cuchillo, Dios enojado, y nosotros con poca enmienda.

Triste de aquel, que a vista de el peligro se asegura! Miserable mil veces aquel, que en el riesgo duerme! Que loca conhaça a vista de tanto horror entorpece tu razon, ciega tu entendimiento? Maldito sea amen, el inuidioso fatigado Cam que viendo muerto a su hermano Abel se fue a los campos de Eden, tierra de deleites. Maldito seas (digo otra vez) y maldita sea la tierra, que te sustenta, pues quando tu hermano está en manos de vna temprana muerte, tu te entregas al vicio. O, no aquella obstinacion dura se apodera jamas de nuestro pecho. O! nunca aquella contumaz pertinacia posea nuestro coraçon, y persuadete tu diuertido inconsiderado, que si a vista de la muerte de tantos hermanos tuyos no dexas el deleite, no das de mano al vicio, que ha de caer sobre ti, toda la maldicion rigurosa de Dios! Es posible hombre, que tienes animo, para ver levantado el cuchillo, y no huir el golpe; y que estas tan ciego, que te presumes inmortal con semejante defengaño?

Gen. c. 4

Discurría yo; que es tan grande la flaqueza humana, que quando mas le importa en el vencimiento la fuga, cobarde la determinacion no puede acertar el medio, y la eleccion vencida, corre a la execucion sin contingencia el amago. Es experiencia advertida de todos, que quando al rostro te el hombre le amenaza vn golpe, cuya violencia no puede huir desprevenido; cierra indeliberadamente los ojos; e donde, quando veo los ojos de nuestro entendimiento errados en semejante conflicto, quando advierto nuestra rolixia ceguedad en tan estupendo peligro; infiero con desconsuelo prudete, que al ver venir el golpe de la ira de Dios; ver levantar la espada de su justicia, hemos cerrado los ojos haciendo difícil la enmienda, y reacia la culpa; y temo sea afectuosa viveza de el discurso, y no consecuencia de el

el daño) que acobardados los espíritus, y rendidos los animos, hazemos irremediable el dolor, y mortal la herida.

*Isai. c. 33.* Luego ahora ya es evidente el golpe? No, Señor. No, Crucificado dueño, por vos, y por nosotros, que no aueis de ser vos el mejor librado. Oid a vuestro Phropheta Esaias. Sed nuestro brazo por la mañana, y nuestra salud en el tiempo de la tribulacion. Quando a vn hōbre, que está depreuenido le tiran vn golpe, por guardar la parte mas delicada, pone delante el brazo, y le recibe en él.

*Genes. c. 3* Ya vemos el cachillo de Dios, que nos amenaza; ya tememos el duro golpe de su justicia. Vna de dos; o impedirlo, que no llegue: o prebeniros (pues sois nuestro brazo) para recibirle. Larga experiencia teneis de los golpes, que como tal aueis llevado por nosotros. Esta pesadumbre de espaldas, que con terco desaliño os corona las sienes, vn golpe fue, que me tirò la tierra por el primer pecado: yo os puse por mi defensa, y en vos hizieron setenta y dos heridas, sin que a mi me lastimasse alguna. Este borron denegrado, que anubla el cielo de vuestro rostro, vna bofetada es, con que como a mal esclauo me arrojauan de la casa de Dios, y yo por no irme de ella recibí en vuestra venerable mexilla. Este circulo morado de elada sangre, que os ciñe el cuello, le hizo vna sangrienta soga, con que atados mis pies, y manos, como a mal sieruo, quisieron echarme en las tinieblas de el infierno. Esos cinco mil açotes, que os descubren los huesos, cinco mil golpes eran, que de el castigo de Dios me amenazauan; y yo al ver venir tanta tempestad sobre mi, hize de vuestras espaldas brazo para mi defensa, y vos quedasteis todo maltratado, saliendo yo libre. Esos clauos para mis manos se hizierō. Esta Cruz para mi venia; brazo fuisteis mio, en que paro su afrenta. Pues si sois (Dios mio) el blanco, adonde hieren mis golpes, y mis castigos; por vos, y por mi aueis de impedir estos, que me amenazan. Y que mal hare yo, si de aqui en adelante os pusiese en ocasion de mas tormentos: si vos, quando no por vos; por mi sabeis templar el rigor; yo quando no por mi: por vos, tengo de procurar la enmienda; que es dura sin razon daros tanto, que sentir. No mas culpas, porque no tengais mas penas. No mas pecados, porque no os lastimen mas heridas. No mas yerros, porque

no os crucifiquen mas clauos: que no es razon, que vn Dios tan bueno pague tanto, por quien tan poco vale. Siempre han de herir en el cielo los rayos, que baxan a la tierra? Vn vil guano ha de estremecer al antiago de su muerte todas esphas espheras? Porque el barro alqueroso de nuestro ser, no se quiebre, se ha de poner a peligro el claro espejo, en que mirá sus perfecciones el Padre de los resplandores, y las luzes? Mas para esto sois nuestro braço.

Ponderemos, para consuelo mas eficaz vn caso de la antigüedad, que cuenta el príncipe de los Historiadores. Poderosos los Romanos al principio de su Imperio; y con tantas felicidades insolentes, hurtaron las hijas a los Sabinos, lleuandolas por fuerza para casarse con ellas. Sintieron los Sabinos este agrauio en lo viuio de su honor; y dissimulando para fortalecerse vn año entero; al fin de el, les presentaron vna guerra rompida a sangre, y fuego. Salieron los Romanos a defender su causa. Llegan a ponerse los campos frente a frente; sienã los clarines, alentãdo los coraçones de los hombres: inquietanse los brutos con la belicosa consonancia de las caxas, desnudan los valientes azeros, crecen las ansias de los Capitanes, para llegar a las manos. Quando en tráce ya tan apretado, comiençan a entrar por orden entre los dos campos las robadas hijas de los Sabinos con sus hijos recién nacidos en los braços; fruto, que en el año intermedio auian tenido de los Romanos. Y bueltas a los Sabinos sus ofendidos padres, comiençan a ponerles los niños delante de los ojos, y a darles voces. Sabinos valientes, y esforçados, que colera os arrebatã? Que arrojamiento os despeña? Vais cõtra los Romanos? pues advertid, que vais contra vosotros mismos; porque estos niños, que son hijos suyos, son nietos vuestros: por estos tiernos cuerpos han de passar primero vuestros estoques duros, que por el pecho de los Romanos. No podeis verter la Romana sangre sin que de camino derrameis la vuestra. Bueltas luego con el mismo tenor a los Romanos, les decian: Que hazeis Romanos valerosos, vais contra los Sabinos; pues advertid, que vais contra vosotros: porque estos niños, que son hijos vuestros, son nietos suyos. No podeis executar el fiero golpe en su ofendido pecho, sin que de camino en estas prendas de todos, os

*Sap ca. 7.*

*Tit. lib. 7.  
Orc. lior.  
3. art. 4.*

*Val. Max  
lib. 2. c. 4.  
de spect.*

lastimeis a vosotros mismos. Al instante (dize el Historiador) se trocò en amigable silencio el sangriento alboroto; y la discordia se conuirtió en paz confirmada. Tan poderosas fueron prendas comunes, puestas en medio de los dos estremos.

*Apoc. ca.*

*17.*

*Job. c. 6.*

Que vemos oy sino vna batalla sangrienta entre Dios y el hombre? Guerra le haze el hombre a Dios con el pecado; y guerra le haze Dios al hombre con la muerte. Ya fueran los instrumentos belicos de parte de el hombre contra Dios en el vicio; y ya Dios contra el hombre toca al arma con mortandad; y pestilencia. Que traça para componer batalla tan sangrienta, lid tan peligrosa? Poner en medio de estos dos estremos opuestos a Iesu Christo crucificado, prenda comun de ambos, por ser verdadero Dios, y verdadero hombre; y bueltos a Dios, dezirle: Adonde vais Señor? vais a destruir al hombre? pues mirad, q̄ el hombre ha emparentado con vos, por essa prenda comun, q̄ tiene naturaleza de hombre, y naturaleza de Dios, y sin lastimaros a vos, no podeis castigar al hombre. Y voluendonos al hombre, podemos dezirle: Adonde vás hombre? vas a ofender a Dios? para que te destruyes a ti: pues por essa prenda de los dos, es emparentado con el, por ser hombre, y Dios. O, suceda aquello que a los Sabinos, y Romanos; que la guerra se conuirtió en paz, el comun alboroto se fosiégue, dexé el hombre de hazerle guerra a Dios por el pecado, y dexé Dios de hazerle guerra al hombre por la muerte; no ofenda mas el hombre a Dios, que tiene prenda de el hōbre; y Dios no castigue mal al hombre, que tiene prenda de Dios. Luego bien como medianero nuestro entre estos dos campos os ponemos (Redemptor mio) pendiente de vna Cruz, que es el verdadero arco de paz pilliendo, que las hagais. Oidnos.

*Ecl. pref.*  
*de S. cruce*

*S. Th. lec.*

*4. inc. 19.*

*Ioan.*

Deide que oi, que vuestra muerte destruyo la mia. Os vi en la Cruz inclinada la cabeça, os reconocí inclinada a darme vida. El Euangelista san Iuan, dize, que inclinó Christo la cabeça para morir; y adierte el Angel de las Escuelas Thomas, que primero baxò la cabeça, y espirò luego no espirò, y luego inclinò la cabeça, que esto segundo fue efecto de vn desfiento de vn cuerpo sin vida, y aquello primero fue misterioso efecto de vn amor excessiuo. San Ag

cin refiere de los antiguos, que la Cruz en que murió Christo estriuuaua en el sepulchro de Adan, cuyos huesos desauentados estauan en aquel lugar depositados. Muerto estaua el primer hombre, Christo estaua para morir, por darle vida. Boluamos los ojos a su formacion, y le hallaremos cõpueyto de la parte mas asquerosa de la tierra (de el cieno dize la Escripura) hecho vn pedaço de lodo, sin vida, y sin aliento, y para que viuesse se inclino la Magestad de Dios a su rostro, y respirò en el (no digo biẽ) espiro en el (dize el Texto) y quedò el hombre viuo. Està segunda vez Dios hombre en la Cruz deseando darle vida al viejo Adan difunto: anda reboluiendo traças su sabiduria, como conseguir su intento. Y acordandose (la voz es baxa, explicome con ella, suponiendo, que en Christo no pudo auer noticia, que se borrasse, o se huiesse) y acordandose, que la primera vez le auia dado vida al hombre inclinandose a sus cenizas, y espirando en ellas; se inclino a las cenizas de Adan, y espiro en ellas (como aduertete otro Euangelista) con que cobrò el hombre segunda vez la vida.

Corto andube segun este discurso, en dezir, inclinad adarnos vida, pues le veo que espira, para que la gozemos, que es propriamente, andar tan enamorado de nuestra vida, que se muere por ella; de suerte, que nuestras mejoras se hazen de sus perdidas; nuestro aliuio, de su dolor, y nuestra vida, de su muerte. Esto sin duda fue, lo que en persona de Christo exclamo Job, al verle tan desconsolado, y affligido; en a quel inmundado lugar: teatro de la mas fina paciencia. Ojala, Señor, se pesaran mis penas con mis culpas, con mis pecados mis tormentos, y se viera, que pesa mas vna calamidad de las que padezco, que los delitos, que he cometido. Hallauase tan destituido de el aliuio, que pedia aquella declarada rebelion de achaques; que vna grossera texa era blando cambray, con que limpiaua las heridas de vna lepra mordaz, que le conuertia en asqueroso humor la sangre de sus venas. Si seria impaciencia? Mas no, que no cupo semejante defecto en su virtud. Miraua, que padecia sin culpa, pues el mismo publica, que no la tuuo. Si seria presumpciõ? pero es temeridad. No fue sino misterio. Vn peso pide Job en figura de Christo. Este es la Cruz (assi la llama la Iglesia.)

Aug. ser.  
7. de rep.

Gen. c. 2.

Ioan. cap.  
19.

Max. ho.  
3. de trad.

Maxi ho.  
1. de iud.  
Domino.

Iob. cap. 6

idem c. 1  
idem c. 2

*Ecl. libro  
de pass.  
Sapie. r i*

Si viuiera Iob en este siglo, ya por pobre fuera pesado. El Espíritu santo dixo, que el mundo estaua hecho con peso, y medida, y como, quanto sube vna balança, tanto baxa otra: de lo que caen vnos, es de lo que suben otros, con que en el mundo los mas caidos son los mas pesados. Yo dixera, que esta desigualdad, mas es liuidad de los de arriba; que peso de los de abaxo. Mucho me ha diuertido la digression; buelbo al intento. El peso de Christo, y de los hōbres es la Cruz; mucho sube la balança de el hombre, y al mismo passo baxa la de Christo. Sube el hombre en el peso de la Cruz a la vida, y baxa en el Christo a la muerte. Sube el hombre al descanso, y baxa Christo a la fatiga, llega el hombre en vna balança hasta el cielo, y vase inclinando Christo en la otra hasta la tierra.

*Psal. 37.*

Como podremos componer aora esta Philosophia de vuestro amor, y esta experiencia de vuestra caridad ardiēte con tanto como padecemos, y con lo postrados, que estamos? Ya lo responde Dauid en vno de los Psalmos de su penitencia: porque mis maldades son tantas, que apostadas conmigo, son, mayores, que yo. Porque mis pecados hazen conmigo vn peso grauisimo, que me arrastra. Porque here nouado con indoz il ignorancia las antiguas heridas de mi culpa. Porque bolui a perder segunda vez la luz, y di en manos de la mayor Miseria. Por esto he buuelto a caer en la enfermedad, y la muerte. En la mitad de mis dias lleguē desahinchadamente a las horribles puertas de el infierno; buscana, lo que me faltaua de vida, y viendo su inconstācia tuue infeliz presagio. Corrido, y auergonçado de mis culpas no me atreuo a mirar al cielo y medrosos mis ojos a tãta luz se desahibrã, a tãto rayo desmayã. Como el aue nocturna, que huye los resplandores de el Sol, biē hallada en las sōbras: así yo en la obscuridad de mis yerros, en el horror de mis pecados viuo tan cobarde, que no me atreuo a boluer los ojos a estos diuinos vuestros. Trato de preuenirme para el dia riguroso de la cuenta, examino con dolor de mi coraçon, y amargura de mi alma mis passados años, mis engañados dias. Y hallo el natural tan inclinado al mal, la razon tan rendida al apetito, tan llena la voluntad de el deleite, tantos traidores

*Luc. c. 18*

*Psal. libil.*

Apues pide

pides entre las falsas flores de este mundo, tantas espinas en-  
 tre sus engañadoras hojas, tantos peligros entre sus locas se-  
 guridades, que apenas se puede dar vn passo, sin dar vna caí-  
 da. Esto es viuir? Porque es amable la vida? Esta es vida? Que  
 le queda de espantosa a la muerte? Mas como nunca me fal-  
 to el libre aluedrío, y siempre estuue preuenido con las fuer-  
 ças de la gracia, y asistido de vuestro fauor, no hallo diu al-  
 pa; no sé, que pueda responder a tantos, y tan repetidos car-  
 gos, como me haze vuestra iusticia. Responded vos por mí,  
 Señor, pues sois abogado mio. A las puertas de vuestra miseri-  
 cordia llamo, para tomar sagrado de tantos enemigos: a-  
 bridme; dulcíssimo Iesus. Yo, que ha tantos años, que salí  
 de vuestra casa perdido, me bueluo a ella mas rendido al pe-  
 so de mis culpas, que apesarado de ellas. Yo el mas misera-  
 ble pecador de quantos os han ofendido, como el hijo prodi-  
 go, bueluo reconocido a vos, que sois mi Padre: no soy dig-  
 no de llamarme hijo vuestro porque peque contra vos, y cõ-  
 tra el cielo; vestidme de la librea de vuestros sieruos; sino cõ-  
 la estola primera de vuestros hijos, pues vengo tan desnudo.  
 Acosado de tantos enemigos, como me persiguen bueluo a  
 vuestro abrigo; como fuele delatado el polluelo correr a  
 las tendidas alas, quando oye el sangriento graznido de el  
 cruel Milano. Como el corderillo humilde huye al rebaño,  
 quando siente el ladrido de los canes ahuyentando la fiere-  
 za de el hambriento Lobo. Tended, tended las alas, Aue a-  
 morosa, que si hasta aqui no he querido recogerme en ellas,  
 es porque nunca tan de cerca he mirado el riesgo de las aues  
 de rapina. Socorred, socorred, Pastor diuino, que están lle-  
 nos estos campos de rapaces lobos. Y yo siempre en el peca-  
 do, y yo nunca huyendo el peligro! O que duro tengo el co-  
 raçon, pues no le hago pedaços de dolor de aueros ofendi-  
 do! O que elada tengo el alma, pues no se abraça en amor de  
 vn Dios tan bueno, que me espera tanto! O que poco sien-  
 so, pues no muero de pena, de estar en desgracia vuestra? O  
 que villano, pues tan ingrato correspondo? O que inflexi-  
 ble, pues nunca me combierto! O que engañado, pues tan  
 tarde os conozco! Sin duda soy, sino el peor, muy malo,  
 Apues este conocimiento no acaba de hazerme bueno. Ha!  
 Señor, que huiera sido de mí, si me huierais quitado la vi-  
 da,

*Prone. 24*

*Apoc. 3.  
cit. a Con-  
cil. Aarw.*

*Psal. ibid.*

*Luc. c. 15.*

*Mat. 23.*

*Ioan. 10.*

*Ecl. in of-  
fic. de fac.*

da, quando andaua tan perdido. Que fuera de mi, si por desdicha mia huuiera muerto en desgracia vuestra, y estuiera desde, que cometi el primer pecado ardiendo en los infernos para siempre; sin que, ni la intercepcion de los santos, ni los ruegos de vuestra Madre (todo me faltara) ni vuestra sangre, ni vuestra misericordia me valiera? Que fuera de mi, si me viera padeciendo vna eternidad, sin remedio, y sin esperanza de ver jamas serenos vuestros ojos? Bendita sea, amé (Dios mio) vuestra piedad, que me auéis dado tiempo, para que me arrepienta, y me buelua a vos. Es posible, que dormia yo en pecado mortal, y que tenia animo para poner a riesgo prenda de tanta importancia, como mi saluacion? Como me sustentaua la tierra? Como me sufria el cielo? Como me calentaua el Sol? Como me alumbraua el dia? Como me abrigaua la noche? Como no se conjuraua contra mi la maquina de el Orbe? O nunca yo huuiera nacido, sino fue para seruiros! Maldito sea el dia, en que naci, si naci para ofenderos! Maldita sea la noche, en que me cõcebi, sino fue para amaros! V no, y otro pe rezca a v uestra ira, y a mi d pecho para eterno asombro de los siglos; sino me conuiais para gozaros. Mas quien no ha de creer, de quien tan me espera, y de quien tan continuamente me llama, que os guardais para mi bien, y no para que sea mayor mi mal.

*Job cap. 3.  
Math. ca.  
26.*

*Eccech. c.  
33.*

Mas quando me pongo a considerar, que es lo que deueis al hombre, para que en correspondencia de algun beneficio suyo, le hagais vn beneficio tan grande, bueluo a empezar de nuevo en el temor, y me embaraço en el miedo. Si su fauor quiso alegar Ieremias en los Threnos, y no dix mas de que viuiamos. Misericordia, Señor, porque no se nos consumidos. No hallo en nosotros mas, que vna caridad en la vida de el sujeto. Meritos, o prendas para el beneficio no pudo hallarlas; despues lo dixo mas claramente el Apostol san Pablo. De suerte, que solo a vuestra clemencia queda nuestra esperanza, si ella nos faltasse, desde luego seriamos por muertos. Si en esta peligrosa tormenta, en que van a pique tantas vidas, vos no nos fauorecis, quien podra de auer, que nos fauorezca? Si en esta horrible, y espantosa noche, en que apoderadas las tinieblas de la luz de nuestra vida se apagan con la sumosa perdida tãtas humanas llam

*Thre. c. 3.*

*2. Corint.  
cap. 3.*

no ahuyentais el nublado, enfrenais el ayre, y serenais el cielo; de quien podremos esperar el dia? Si en este valle de lagrimas, en que casi se anegau nuestras esperanças, vos no nos consolais; quien puede auer, que nos consuele? Y en fin, si de el contagio, que infestando el ayre tan lastimosamente se dilata, vos no nos remediais, de donde ha de venir el remedio? Agora, que es tanta nuestra afliccion, que el bien, que gozamos no nos llena a vista de el daño, que tememos, agora, q el menor ruido nos assombra, la mas templada voz nos atemoriza, el golpe mas humano nos conmueue; agora es mi nester vuestro fauor. No nos falte en esta ocasion vuestro amparo; que me quexare a los cielos: y a tanta nouedad, pausará el yeloz curio de su elada pesadumbre. Conuocare las estrellas vna, a vna; para que quien viò vuestra antigua sollicitud en mi remedio: vea agora en mi desdicha, vuestro oluido. Embaraçare los ayres a suspiros, para que se quexen de oprimidos; ya que no de lastimados. Enfrenare con roncoss alaridos la fiereza de los mares, para que immobil su inquietud perpetua, a vista de el escollo no açote tan combatida tabla de miserias. Estremecerè con vn gemido espantoso la tierra; para que vean sus yerros cadaueres en mi aflicciõ su imagen, y quando nadie, por desvalido me escuche, pasinare de vn grito el infierno todo, para que ya, que de pertinaz su eterno horror no pueda dar aliuio, cesse absorto su desordenado fuego de ver, que vuestra misericordia nos falte. Piedad, Señor, que se va desmoronando el edificio, que os coïto tanto. Clemencia, Señor, que está el mundo para dar vn estallido.

Y tu, Christiano mio, sabe tambien ayudarte, no lo dexes todo a Dios: mira, que el obrar sayo en ti no es obrar lo el todo, y que tu seas solo vn vano instrumento como el cinzel en la mano de el entallador, o la açuela en manos de el carpintero ( como quiso el otro Dogmatizante perfido condenado en Trento) la gracia de Dios coopera contigo, y si dexas tu parte, lo pierdes todo. Corrige tus costumbres, renmienda tu vida, ilora tus yerros, confiesa tus culpas con vn dolor verdadero, con vn feruor ardiente, con vn proposito firme. Si agora por tener vida estás capaz para la misericordia, agora estás bueno para la penitencia, no la dilates, que se haze

*Leo. Pap.  
ser. 5. Quadrag.*

*Conc. Tri.  
sess. 6. c. 4.*

*Leo. Pap.  
serm. 12.  
Quadrag.*

*Aug. t. 10  
ho. 41. de  
ver. p. 11.*

*Aug. ad fr.  
in eremit.  
serm. 71.*

*Mat. c. 3.*

*Fulg. ser.  
de confe.  
Mat. ibi.*

haze peligrosa. Guarda siempre estas palabras de Agustino en tu memoria, con recomendacion de aquel deuoto espíritu de la Cartuxa: Mira hombre, que dexes tu a los pecados, y que los pecados no te dexen a ti. Si tu dexas los pecados, salvaraste sin duda; mas si los pecados te dexan a ti, no digo, que no te salvarás, pero lo dudo. Yo lo explicarè. De dos maneras puede el hombre hazer penitencia de sus culpas: o en el ardor de la mocedad, en el brio de la juventud, quando están mas viuas las pasiones, mas entera la salud, mas robusto el natural, quando no le amenaza de cerca el peligro de la muerte. Esto es dexar el hombre al pecado, y los que en esta sazon se conuirtieren a Dios, se salvarán sin duda. O puede hazerse la penitencia en la senectud, quando ya están postrados los bríos de la naturaleza, muertos los incentiuos de la carne, estragado, y marchito el natural, tiuido el apetito, y la pasión rendida. Y a estos tales los dexa el pecado. Ay de su penitencia? y ay de su conuersion? no digo, que no se salvarán: pero lo dudo. Que ay que agradecerle al que viendose en la cama, rendido a vna enfermedad mortal, a vna calentura maligna, llame al confessor, y casi sin sentido, sin preuencion con la congoja, y la apretura de el mal confiese las culpas, de que mal se acuerda? No digo, que no se salvará: pero lo dudo. Que mucho haze, el que viendose en manifesto peligro de muerte inuoca a Dios, obligandole con el voto, y la promesa (que es muy creible) no cumplirla despues, si cobrara la vida. Mucho lo Temo. Ea pues Christianos, a buen tiempo nos llega este auiso. No pongamos la penitencia, y la saluacion en manos de la duda: llora ahora, para que tus lagrimas sean agradables a Dios: llora de arrepentido, y no de peligroso. El arbol, que no hiziere fruto (dixo Christo) que se auia de cortar, y arrojar en el fuego. Pues en verdad, que también los arboles lloran, no se yo por que sus lagrimas no aplacá a Dios la ira. Si lo se; llora el arbol, mas llora al sentir el golpe de la hacha al cortarle. Pues arbori, que guarda el llorar para quando le están cortando: al fuego: al fuego. Arbol eres Christiano, en el Parayso de la Iglesia, regado con la sangre de Iesu Christo, para que des colmados frutos de penitencia; mira como lloras, que si guardas las lagrimas, para quando te de el sangriento golpe de la muerte, temo, que vayas a parar al fuego.

fuego. Y de camino te advierto, que salgã estas lagrimas de el coraçon, que las voces de tu confesion nazcan de el alma, porque no todos los que llaman a Dios, y le dicen, Señor, Señor, entran en el Reyno de los cielos, sino aquellos, que ajustan sus obras con sus voces. No todos los que en recios golpes se yeren el pecho quedan limpios de el pecado; antes como suele la tierra entre las tablas a los golpes de el pilador (dize Agustino) quedar mas solida, y mas fuerte; assi el que se yere el pecho, y no enmienda la vida; haze a sus pecados mas duros, los tapia, y les dá nuevas fuerças.

Son estos tales vnos pecadores, que continuamente está Dios llamado, a cuyas inspiraciones parece, que se mueuen, y estan en su pecado obstinados; parece, que aman, y están elados, y frios; quisieran componer servir a Dios cõ sus entreteniētos; y son vnas veleidades ineficazes, y tiuas, que jamas llegan a tener efecto; vnas llamaradas de heno, q̄ apenas prenden, quando ya están muertas. Fianse en estas inspiraciones, de que se desaprouechan, juzgando las tendrán en la ocasion, que importe, como si estuuieran en su mano; siendo assi, que Dios en castigo de el desaprouechamiento de los auxilios de su diuina gracia, suele negar los que importan para la salud, y la vida. Abusan estos tales de la misericordia de Dios (dize el Leon de la Iglesia) y porque no ven a Dios riguroso, juzgan, que no está ofendido. Como si no fuera el mayor rigor disimular su enojo, y dilatar el castigo. Yo a los que castigo (dize) amo. Bienaventurados aquellos, que en esta vida son perseguidos, ya con la enfermedad, ya con la pobreza, ya con el abatimiento; que los trata Dios muy como a suyos; los trata como a hijos. Y desdichados los pecadores, q̄ en este mundo viuen sobre la haz de la tierra, prosperos, y abundantes, porque se les guarda mas puntual satisfacion para tiempo mas riguroso, o para vn tiempo sin tiempo. Que mal haze, el que, porque Dios en esta vida no le castiga con amor de padre; espera en la otra la senten-  
cia, como de feuero juez. Ama, el que castiga, porque en el rigor quiere lograr la enmienda: aborrece, el que disimula, porque en la dilacion halla mayor materia al enojo. No te fies, alma, no te asegures, Christiano, quando veas, q̄ Dios te disimula, ni corras por esso desbocado tras el vicio; mi-

*Mat. c. 7.**August.**Prou. 26.**Gre. hom. 11 sup. Ezech.**Leo. Pap. serm. 5. Quadrag.**Apocal. 3. Iob cap. 7.**Jacob c. 1.**Dion. Car. orat. 28.**Chriso. ser. 46 in Psa. 94.*

Lea. p. p.  
 p. p. p. p.  
 Qu. trag.

ra, que lo que se diere, no se quite, no porque la deuda sea larga; ni zague, que esta pagada (dize S. Leon) y que pueden ser las largas, que te dan, siendo tu vida tan corta, e de tiempo, que Dios te la confiera no es para que abuses de su bondad; sino para que te aproveches de su misericordia.

Vengan trabajos, Señor, vengan tribulaciones, que mas os queremos Padre, que juez; pero lean los trabajos; las tribulaciones, que nos dexen vida, para convertirnos a vos; porque si con la epidemia, si con la peste, y el contagio nos dais la muerte, como podemos enmendar la vida. Poned a mí cuenta ellos trabajos vuestros; lleue yo el padecer, y recibid de vos el morir, conseguireis vos el que aya por mi pecado muerte, y yo el que aya con el castigo enmienda, y quedara con esto vuestra justicia satisfecha, y vuestra misericordia despiciada, y nuestra felicidad segura.

Exod. c. 3

Luego de juntarse vuestro padecer con nuestro pena, ¿saca el hombre el modo mas seguro de viuir? En este punto me arrebató la consideracion aquella çarça de Oreb, miró arder, y no quemar; y reconozco, que son llamas de vuestro amor. O, lo que passa en Egypto! Dios mio, no ve vuestro Magestad la mayor desdicha que cayò sobre los humanos razones. Toda la nacion de Israel no la ve en la mas estrecha afliccion, y angustia, que sabe introducir la tyrania, como si fuera delito el auer nacido libres, los condena Pharaõ a ser esclauos? Ay impiedad, como hazer naturaleza el cargo? Que nace el triste Hebreo, y se halla mas presto en las cadenas de el Gýtano, que en los braços de la madre! Y que canse el barbaro de tener tantos rendidos, y mande, que como vayan naciendo los maten! El Egypcio infame, descendiente de Cham, señoreado de vuestro pueblo con tanta atrocidad! Que tiene de bendicion Israel, y en manos de una baxa fortuna? Hijos de Abraham, y en la tierra de vnos adobes? Prendas de Isaac, y entre lo humilde de vnas pagas? Familia de Iacob, y de manos en la massa de el lodo? Y que desventura no aya enternecido los cielos, auiendo tantos años, que suenan allà vn sin numero de afligidos? Ea, Señor, bolved los ojos a Egypto, mirad los de vuestra casa sin ella, que el campo es su morada, que el sustento se les niega, el cansancio los bruna, y el açote los contrista. Todos en

corbados a la tierra, todos embarrados de el vil exercicio, todos alumados de los hernos, y todos con vn continuo alarido, que mas viuen de el llanto, que de la respiracion. Quando ha de ser la piedad de vn Dios para con los hombres? quando? Aora, aora, que esta Dios entre espinas (dize Rupertio) Dios espinado, y ençarçado, abraçaralle de amor por mi remedio. Hazian ya en aquella çarça lastimosos Ecos los golpes de su passion, y duran las lastimas de Israel, hasta tener vn Dios lleno de lastimas. O que cerca esta de remediar mi mal, quien está cerca de sentirle! Miro arder la çarça; y pienso, que es fuego de su amor, que brota, para ayudar al consuelo, despues, que a las puntas de las espinas está dolorido. En auiendo Dios que padece, seguro está el remedio de el affligido. Tengay yo dueño a quien le toquen mis penas, que el sabra compadecerse de ellas.

*Rep. sup.  
c. 3 Exod.  
cap. 12.*

Aora Dios mio, mis voces mas crecidas aunque mas fatigadas, con mas aliento, y mas Christiana confiança os inuocan. Y aora, Fieles, entrad conmigo en vna consideraciõ de la deldicha, que otros experimentã, no nosotros tememos, y esperamos por medio de este Señor librarnos. Que será oir el clamor de toda vna ciudad, inuocando vuestra piedad inmensa, y que vos os hagais sordo a sus voces? Que será oir los repetidos sentimientos de vuestros hijos, deshechos sus coraçones en lagrimas, exhaladas sus entrañas en gemidos, solicitando vuestra misericordia, y vos cerrando los oydos a sus ruegos. Que será ver tanto numero de heçuras vuestras, muertas vnas a fuerça de el contagio, y otras postradas de valastimoso assombro. Ya, Señor, nos mirais con el diluuijo de esta mortal epidemia (fino en la execucion, en el amago) hasta los labios, abriendo camino a nuestra ruina. Ya toda la gente se turba, y los hombres salē de sus casas, a fuerça de la confusion, y el espanto, perdiendo muchos a vista de tanto estrago la esperança. Mas perecen en la confusion, que en la tormenta. Los padres olvidados de el amor paterno, delamparan sus hijos, como a estraños; y los hijos faliando a la obligacion natural con sus padres, les niegan el socorro, que les pidē. Huyen vnos a los montes pidiendo fauor a las fieras; otros salen buscando alivio entre los brutos, pareciendoles hallarle mejor, que entre los racionales. Patina-

dos todos, atonitos, y turbados, ni hablan, ni se conocē. Hasta la tierra avergonçada de tanto delito, no abrefus se nos, para abrigar los miserables difuntos, que es la primera vez, que no paran en tierra, y lo que mas admiracion causará, será ver los hombres lastimados, y compungidos de sus delitos, apesarados de sus culpas, andar buscando las medicinas espirituales, ultimo, y mejor remedio; y muchos no las hallando, daran llorosas voces, y lamentables gritos a los cielos, y descogerán bramidos espantosos a la tierra; y los que antes de vergüenza ocultauan sus deliros, publicaran a todos sus fealdades, y torpezas. Allí vee el torpe tan manchada, y denegrida su alma; q̄ turbada la razon, y los sentidos, tan tino se conuierte, que parece, que se obitina: tan desfalentado se reduce, que parece que se distrae. Allí el soberbio tan sin deliberacion se humilla, que parece que se ensoberuece. Allí el maldiciente buelue la honra, como que la quita: porque como todas s̄ obras hijas de el miedo, y no de el amor, lleuan vna libertad, como violenta, que las desacredita. Teneis, Dios mio, el pecho de bronze, que las lastimas de tantos hijos vuestros no os le conmueuen? Cerrados parece q̄ teneis los ojos, para no ver la ruina; y cerrar al daño el Principe los ojos, es no querer verle: no querer verle, es no querer lastimarse; no querer lastimarse, es no querer remediarlo. Con mas razon, segun esto, podré yo exclamaros, que Israel presó en Egypto: quando, Señor, ha de fer la piedad de vn Dios para con los hōbres? quando? Aora, aora, Dios mio, que estais tan herido, y lastimado; aora, que tanta cambroñera os cerca, aora, que tanta espina os maltrata, aora, que tanto golpe os ofende, aora, que tanto açote os desangra, aora, que tanto hierro os barrena, aora, que tanta lança os rompe, aora, que tan pesada Cruz os dá muerte, aora, que estais entre penas, os dolereis de mis trabajos, aora, que estais entre afflicciones, os lastimareis de mis angustias; aora, que estais entre congoxas, me librareis de mis calamidades; y aora finalmente, que estais en manos de la muerte, remediaréis mi vida. Quando en lo viuo de vuestro dolor experimentaréis lo grande de el mio, quando en vuestra calamidad conoceréis la mia, me gozaré seguro. En buena ocasion, por el Diosísimo Padre, llegan nuestros ruegos, a buen tiempo **Dio.**

este cautiverio de nuestra mortalidad os damos voces; oidnos, escuchadnos.

Y ya, que no de compaſiuo, de agradecido, y de buen correspondiente. No es Toledo la columna mas firme, y mas citable de vuestra militante Iglesia? No es Toledo, quien dio tantos famosos Heroes en defensa de vuestra Fe; a cuyas illustrissimas azarías vienen estrechos los libros de la fama, y fatigados los bariles de romper tanto bronze; y viē muchas en manos de el oluido, porque no cupieron en los campos de el metal? No es Toledo, quien con su Christiana sangre ha rubricado la Fe en tan varios, y diferētes theatros como inuento la persecuciou de los tyranos? No es Toledo, quien tantas vezes arramblo los campos barbaros de ſāgre Mahometana, poniendo el costo de vuestra Fe tan mas allá de todo humano esfuerzo, que se pierde de vista al mas ambicioso zelo? No es Toledo, quien, quando todo el mundo trataua de quitaros la vida, votò ella sola tan desapassionada, como docta, que no os quitassen la vida, siendo primero vuestra, que Christiana? No es Toledo, quien, quando en todas las ciudades perseguian a vuestros Legados, y Apostoles, ella con blando coraçon los recibio juntamente con su doctrina? Y para establecerla, y definir puntos importantes a vuestra Religion? No es Toledo, donde se han congregado veinte y dos Concilios? Y por vltimo (que en vuestro aprecio, y en nuestra deuocion no es lo menos) no es Toledo, a quien vuestra Madre deue la vida, mediante el mas piadoso deuoto suyo Ildefonso? Pues tantos obsequios ha de borrar el enojo? Que se hizieron aquellas edades de oro en q̄ no sabiamos, que eran trabajos, con tan cuidadoso y enamorado dueño? Profeguid pues, y en la ocasion mas vrgente reconozcamos todos vuestra piedad. Y si en tantas cosas hemos hallado apacible, no os hallemos en esta riguroso; y si es talis enojado por nuestras culpas, aora para desenojaros, os dezimos todos, con verdadero dolor de el coraçon, lo que os dezia Agustino. Oidnos.

Pequè, Señor, como miserable, y ciego, dadme luz para que os conozca, y os ame: abrid los ojos de mi entendimiento, para que salga mi alma de tã pesada noche. Sin vos, Dios mio, como yo soy vna sombra de el ser, todo es horrores.

*Isolan. in  
synchron.  
fol. 10.*

res. Con vos, como sois el Padre de los resplandores, todo es luz. Sin vos, que sois la vida, todo es penosa muerte; adó de os queis escogido, enamorado de las almas? Porque os queis retirado, dulcísimo Jesús? Si es, Señor, que no ha de veros el hombre, que viniere; muera yo mil veces, con tal, que llegue a veros. En nada aprecio mi vida, si tanto logro con mi muerte. O si me conociera a mi, y a vos, como por vos me olvidara de mi. Oídme, Redemptor mío, que no es razón, que perezca, quien deuio tanto a vuestra fineza: he-  
 chera vuestra soy, y ha de daros en los ojos verme mal lo-  
 grado. Mas ay dolor! como aqui la admiracion cō justo des-  
 consuelo sale de su común estilo; aqui si, q̄ patinada la más Re-  
 thorica eloquencia rompe en solloços lo que no puede en  
 voces: porque me direis (Magesiad tremenda de los cielos)  
 que como vn vil gusano se atreue a hablar a vn Rey tan gran-  
 de? Mas yo responderè, que la necesidad no viue sujeta a la  
 ley; y como de vuestro fauor tanto necesito; tanto cō vuestro  
 fauor me esfuerço. Enfermo estoy; donde mejor buscarè  
 la salud, que en tan amoroso Medico? Muerto estoy, donde  
 hallarè la vida, sino en vos, que lo sois por esencia? Mancha-  
 do estoy con mis culpas, donde podre lauarme, sino en esta  
 fuente misteriosa de vuestro costado? Con este arbol deni  
 redempcion tengo de abraçarme; y hasta que esta agua me  
 laue, y esta sangre me redima, no tēgo de dexaros: esta ha de  
 ser mi luz para no perderme; esta mi fortaleza, para assegu-  
 rarme. Baxa, baxa las rama s arbol diuino de el Monte Liba-  
 no, que quiero para no perderme otra vez, crucificarme cō  
 mi Dios en estos clauos. Inclina las Aras Altar misterioso de  
 la mas pura victima, que quiero para aplacar a mi Dios, ha-  
 zer de mi proprio en ellas vn sacrificio viuo. Ea Señor, apla-  
 queos tanto rendimiento, mueuaos tanto feruor, tem-  
 ples tanto llanto. Bolued vuestros piadosos ojos  
 a nuestra necesidad. Piedad, Señor,  
 Señor, misericordia.

(.:.)

YA HE DICHO

*Y todo lo dicho, y escrito remito a la correccion de la Santa Iglesia  
 Romana.*

**L**icença por ordem dos Senhores Inquisidores este Sermam, & nam achei nelle couza contra a nossa Sancta Fee, ou bons costumes, antes o julgo digno de que se imprima. Coimbra & Collegio da Companhia de Iesus 25. de Julho de 1674.

*Francisco d' Almada.*

**P**OR ordem dos Illustrissimos Senhores Inquisidores vi este Sermam, & nam achei nelle couza que repugne a nossa Sancta Fee, ou bons costumes, & me parece muito digno de que se imprima. Collegio do Carmo de Coimbra 3. de Agosto de 1674.

*O Doutor Fr. Francisco Ribeyro.*

**V**ista a informação podesse imprimir este Sermam que se intitula Soledade de Maria Sãctissima, auzencia de seu Amado Filho, q' prègou o Conego da Collegiada de Barcellos Francisco de Macedo, & despois de impresso torne para se conferir, & dar licença pera correr, & sem ella não corra. Coimbra em Meza 28. de Fevereiro de 1675.

*Manoel de Moura Manoel.*

*Pedro de Ataíde de Castro.*

# SERMAM

DA MARAVILHOSA INVENÇÃO, AM

DA

# CRUZS

COM A CIRCUNSTANCIA DAS  
milagrosas Cruzes q̄ apparecem na mui-  
to nobre Villa de Barcellos,

PREGADO

PELLO DOCTOR FRANCISCO DE MACEDO,  
Conego na Sec Collegiada da ditta Villa.

*Nemo potest hæc signa facere, quæ tu facis nisi fuerit  
Deus cum eo. Ioann. 3.*



VOSSA Crus, & as vossas Cruzes (Om-  
nipotente, & soberano Senhor Crucificado)  
a vossa Crus, & as vossas Cruzes seram hoje  
as obrigações do dia, & as circunstançias da  
solemnidade, & se em qualquer Sermam da  
Crus por serem os mysterios remontados parecem os dis-  
cursos encolhidos: em hum Sermam onde concorrem tante

tos mysterios: onde as obrigaçoens, do dia mostram os mysterios da Cruz que fizeram os homens pera que padecesse Christo, & as circumstancias da solemnidade mostram as Cruzes, que mysteriosamente obra Christo pera que vejam os homens hum Sermão por tantas circumstancias mysterioso pede certamente hum Orador Divino.

Là mandava Deos, que prégasse Moyses na Corte de Pharaõ, & escuzou se Moyses dizendo, que ou o nam avião de ouvir, ou finalmente o nam chegariam a crer, & q̄ o nam tinham os Egypcios por tam perfeito, que se persuadissem fallava elle com esse espirito: animou o Deos com a promessa de alguns milagres cujo poder lhe dava: & que naquella sua vara, tornou a repugnar Moyses, dizendo que aquella occupaçã de Prêgador pedia hũa eloquencia muito clara, & que elle conhecia de si mesmo era pouco corrente na proza. Insta Deos revalidando os preceitos, & mostrando novamente os socorros, disse que pode confiadamente prègar na Corte, & que nem a presença do Principe, nem o numero do auditorio o fariam perturbar, porque nunca lhe faltaria que dizer, fechasse Moyses a todas estas promessas, & cerra com aquellas palavras. *Mitte quem missurus es.* Manday Senhor quem haveis de mandar. Manday a vossa Sabedoria, q̄ pera as obrigaçoens do Pulpito nam se requer menos, que hum Deos. E bem Moyses, nam bastais vòs cõ tantas Doutrinas: nam estais ahi com tantas promessas, com muito menos cabedal accitaraõ muitos o partido, vede que não he pera rejeitar o prègar no Paço; se Deos vos dá hũa vara tam milagroza; se as melhores provas do Sermam ham de ser os milagres da vara, como nam accitais o prègar em Egypto? Como pedis hum Deos pera esse Pulpito? mas se vòs Senhor pondeis a Moyses por preceito, que ha de prègar com a vara? se da vara ha de tirar Moyses o que ha de dizer em Egypto da vara que não he outra souza senam a vossa

Cruz a vida desta obrigação bem da Moyses que he necessario hum Orador Divino, & que na m b'ltade o seu talento por ser humano. *Mitte quem missurus es.*

Reparei nas circunstancias que occorresão a Moyses para o nam aceitar o partido que Deos lhe fazia. Occorreu-lhe a vara na mão como vara, & a vara na terra como serpente; a vara como vara he figura da Cruz, segundo o commum dizer dos Padres, a vara como serpente he figura da Cruz segundo o mesmo dizer do Evangelho. *Sicut Moyses exaltavit serpētem, ita exaltari oportet filius hominis.* Valhame Deos ! tantas Cruzes concorrem no Sermão de Moyses? Concorre a Cruz figurada na vara? concorre a Cruz figurada na terra. *Proiice in terram que versa est, in colobrum.* Mas se isto a Moyses lhe causava temor, *ita ut fugeret Moyses.* Com que temor, com que desalento nam subitei a este lugar, tendo diante dos olhos as mesmas circunstancias de que fugia Moyses. A Cruz na vara he Cruz milagrozamente descuberta: a Cruz na terra he a Cruz mysteriosamente figurada: & se a Cruz descuberta em Jerusaleem, & a Cruz figurada em Barcellos sam as obrigações do dia, & as circunstancias da solemnidade? Hã assumpto cuja invenção he milagrosa, pede sem duvida hã narraçãõ Divina. *Mitte quem missurus es.*

Aos milagres chama a sagrada Escripura sinais: por isso quando os Iudeos na segunda terça feira da Quaresma pediam a Christo hum milagre, dis o texto que pediram a Christo hum sinal. *Magister volumus à te signum videre.* E por isso Nicodemos quando louvou a Christo pellos sinais, dis o texto que o louvara pellos milagres. *Nemo potest hac signa facere, que tu facis nisi fueris Deus cum eo.* Ninguem pode fazer estes prodigios, ninguem pode fazer estes sinais senam aquelle que tiver a Deos milagrozamente consigo. Milagrosos sinais sam os q̃ nesta Villa aparecem, porq̃

sam aquelles finais a que chama a Escriptura milagrosos. *Tunc apparebit signum Filij hominis*; Entam, & refere isto ao dia do Juizo, dis Christo, que apparecera hum milagroso final no Ceo: & que final mais milagroso pode aver que o final da Crus, pois este he o que dis Christo ha de apparecer, entam, *tunc apparebit*. E se a Crus no Ceo he milagroso final de Christo, porque nam serà tambem final de Christo, a mesma Crus na terra? Se ninguem pode sahir com este final sem ter a Deos consigo. *Nisi fuerit Deus cum eo*. Saindo este campo com tantos finais, apparecendo este citio cõ tantas Cruzes? Se estará Deos aqui presente? là se nam duvida, mas qual serà esta sua presença he, o que se pergunta? Esta pergunta, que he muito deficuloza: & a sua resoluçam que ha de ser com grande novidade serà todo o empenho deste Sermam de tal sorte que sendo o dia da Crus, & sendo a solemnidade das Cruzes, nem nos afasteremos hum ponto que pede o dia, nem faremos huma breve digreçam do q̃ està pedindo a solemnidade, a materia bem se vê que he de milagres, & por sobre natural necessita pera se ponderar de muita graça, peçamola por intercessam da Mãy della.

## A V E M A R I A.

**S**Endo esta materia tam sabida, sendo tam certo que o final da Crus apparecido in solimento na terra he hum dos mayores milagres da Omnipotencia de Deos: nam faltou quem duvidasse destes finais, & não faltou quem dicesse, que nam eram verdadeiros: o que supposto argumento assim; ou estas cruces que vemos sam effeitos da malicia do Demonio, ou sam illuzoens da vista do homem, ou me haveis de conceder que o Demonio figura maliciosamente estas Cruzes, ou me haveis de dar que os nossos olhos se enganam, quando as representam; porque fora da Omnipotencia de Deos eu nam vejo outra couza, a que se possa attribuir esta maravilha. Primeiramête he certo q̃ o Demonio

com toda a sua malicia nam pode formar estas Cruzes porq̃ he cousa tam indecente ao cuidado da Divina providencia, que nam permittirá Deos nam podesse o Demonio semeiar esse engano nas adoraçoens da Cruz sagrada.

Sempre reparei em que permittindo Deos que as mais das maravilhas que obrava pella mam de Moyses, as obrasse o Demonio pellos Magos de Faraõ convertendo estas a sua imitaçam, as varas, em serpentes, nam consintio Deos q̃ se gloriaßem muito tempo com esta maravilha, porque dis o texto que a serpente de Moyses devorara, & destruiu as serpentes de Faraõ; *Sed devoravit virga Aaron virgas eorũ.* Pregunto? Nam permite Deos q̃ os Magos de Faraõ sayam com a produçam das ranis? Nam permite que sayam com a conversãõ do Nillo em sangue? Se estas maravilhas obradas pello Demonio as está Deos permittindo, como nam permite a conservaçam daquella maravilha? As varas convertidas em serpentes apenas apparecem na terra, quando logo a serpente de Moyses as traga, as devora, & as consume? Si; & notay a rezam a vara convertida em serpente hera figura da Cruz como temos dito, & permittindo Deos que o Demonio obre outros sinais apparentes: a representaçaõ deste, ou lho nam permite, ou permittido lho nam conserva. *Virga Aaron devoravit virgas eorum.*

Nem ao Demonio permite Deos a conservaçam destes sinais, nem a nossa veneraçãõ ha de permittir as illuzões deste engano. Buscou Adam divindades naquelle lenho, cuja fructa foy a perdiçam do mundo, & pondera a Igreja, que andara Deos tam puntual nas melhoras deste tronco, q̃ entalhara logo o sinal da Cruz cortiças deste madeiro. *Ipsè signum tunc notavit, damna signi ut solveret.* Pregunto! Qual foy a rezam porque Deos pos o sinal da Cruz naquelle tronco, onde enganosamente buscou Adam as veneraçõens do ser Divino? Está dada a rezam; buscou Adam enganosa-

ganosamente divindades em hum lenho: attribuo enganosamente a huma arvore as adoraçoens do ter Levino; & porque isto nam era obra, com q̄ se gloriaſſe o engano, mostrou Deos que só no ſeu poder podia ter eſta maravilha o principio *ipſe lignum tunc notavit*, aſſi o mandou Deos ós primeiros enganos do homem nas illuzoens da Cruz, & aſſi digo eu tambem que ſe o noſſo engano adoralle neſtas Cruzes algũa illuzão fabuloſa, já Deos ſe dera por obrigado a illuſtrar noſſos olhos, já D. os ſe daria por obrigado a deſtruir eſte engano, *Virga Aaron devoravit virgas eorum*.

Tenho provado as duas propoſiçoens de meu thema: tenho moſtrado como eſtas Cruzes, nem o Demonio as fabrica, nem a illuzam as representa. Isto provado formo aſſi o rigor deſte ſyllogiſmo. Ninguem pode obrar ſinais milagrosos ſem ter a Deos prezente: *Sed ſic eſt*, que eſte campo obra ſinais milagrosos: logo eſte campo logra as prezenças de Deos. A mayor deſte ſyllogiſmo fundaffe nas palavras do tema: a menor eſtà provada a conſequeſcia parece infalivel, neceſſita contudo de huma grande explicaçam pera ſer entendida.

Por hum de quatro modos pode eſtar Deos em huma creatura, ou pode eſtar por graça, como eſtà nos Sanctos: ou por dignidade como eſtà na Cruz, ou por prezença como eſtà no Sacramento, ou por verdade como eſtà na Fee. Eſtes ſam os quatro modos pellos quais Deos particularmente pode eſtar hoje no mundo: iſto ſuppoſto, ſuppoſto que eſtà por graça nos Sanctos: pergunto? Se eſtarà aqui algum Sancto enterrado, do qual eſte ja Deos fazendo eſtas maravilhas? O juizo nam parece humano, mas pera tudo nos ha de valer o ſagrado Texto.

Sepultouſe a eſpoſa em vida, retirouſe aos afagos da Divina prezença, & começou a dizer: *Columba mea in foraminibus petrae oſtende mihi faciem tuam*: Eſpoſa minha, que

estais em as bovedas de hum tumulo, vós que estais metida nos marmores de hum sepulchro, sahi, que vos quero ver, mostray a face que vos quero glorificar: Pregunto? Tanto cuidado poem Deos em mostrar o sepulchro da Espota? Tanto cuidado em que a conheçam? o nam vedes que assiste nesta alma por graça, como havia de permitir que o seu corpo vivesse escondido em huma sepultura. Por isso diz. *Ostende mihi faciem tuam*: porque nam permite Deos que a reliquia de huma alma, em que assiste por graça esteja sepultada em os depositos do esquecimento. Se este dilatado campo que vedes fora semeterio, como alguns diceram, de martyres gloriosos já Deos havia de ter mostrado suas memoraveis reliquias, porque nam he menos efficaz o cuidado com que zela o aplauso de suas honras.

Quanto mais que o fazelo Deos agora, já nam era tratar do credito dos Sanctos: era acudir ao abono de seus decretos; hũa das cousas que Deos tem decretado, he nam fazer couza no mundo que pareça superfluidade, este he hũ dos acertos grandes de sua sabedoria, & este he hũ dos grandes abonos de sua escolha: Daqui tirou S. Ioam Chri. isto como a rezão, pera que Christo nam convertesse as pedras em pam, como lhe pedia o Demonio. *Potest de lapidibus panes facere, qui aquas convertit in vinum: sed signa fidei prestanda non sunt dolis, sed credenti*. Os milagres dis o Sancto não se ham de obrar por amor de hum coraçam, que engana, se nam por amor de hum coraçam que cre o que se lhe ensina. E a rezam disto, he porque os milagres que se obram por amor de hum engano, tem o fim occiozo, & os milagres q̄ se obram por amor de hum assento, tem o fim verdadeiro, & Deos nam obra, nem costuma obrar milagres pello q̄ he superfluo; obra si prodigios pello que he necessario; *Signa fidei prestanda sunt non dolis, sed credenti*.

Se cõ estes finais intentasse Deos mostrarnos a reliquia

de algum Sancto nam o tendo feito ate agora, & continuando sempre os mesmos prodigios, quem duvida que obrava ja hoje milagres por hum engano: quem duvida que o fim destes prodigios era ja hoje ociozo. Os finais diriam huma cousa, & Deos intentaria outra: Os finais diriam eu quero mostrar: & os intentos de Deos diriam, eu não quero descobrir, & nós entre estas opposições preguntariamos a Deos. A que fim Senhor fazeis estes finais: & Deos ou nos nam saberia responder, ou arguido pelas nossas rezoês conseqüaria que ociosamente os chegava a obrar. Todas estas conseqüências são muito indecentes, & muito improprias na sabedoria de Deos: logo os antecedentes, em que se fundam nam são verdadeiros: nam estão aqui logo as Reliquias de algum Sancto, nem Deos aqui assiste com aquella presença que testemunham outros prodigios,

Segunda pergunta: Estará Christo por presença de dignidade? Estará neste lugar algũa Reliquia de sua Crus, cuja dignidade o Senhor abone com estes testemunhos? Pera o não cremos tenho ainda outra mayor reção. Fala o grande Profeta Isaias na Resurreição de Christo, següdo a interpretação de muitos, & diz. *Egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet*, diz que brotaria hũa vara com representações de Cetro, & que naceria hũa flor na raiz de sta vara. Por esta flor entẽde Eucunçameo a humanidade de Christo na sua Resurreiçam, & assi toma acuellas palavras do Psalmista applicandoas neste sentido. *refloruit caro mea*. Mas contra este texto assi interpretado tenho eu tũa grande duvida; se por esta flor se entende a humanidade de Christo: flor que como princesa merece o cetro entre todas as flores; porque senam pinta esta flor nos remates do Cetro; que assi o costumam fazer os Principes do mundo: logo por todas as circunstancias parece muito impropria esta pintura de Isaias: porque ou Isaias pinte as flores como

nacem.

nacem, o lugar das flores que nascem he o remate da vara, ou pinte as flores, co no se costumam pintar: o lugar das flores que se pintam he o extremo do Cetro; mas porque rezão trocaria a pintura desta flor o grande Profeta? Porq nam pinta esta flor ao natural senam ao milagroso, nos remates da vara, & nos extremos do Cetro tem seu lugar as flores que nascem, ou aquellas flores que naturalmente se pintam, podem as flores que refucitam nam devem de ter o mesmo lugar; & qual será disso mesmo a razam? Qual será a rezam porque refucitando Christo como flor Divina nam refucita ao natural das flores? qual será a rezam porque não aparece esta flor no remate da vara? porque sendo a Crus de Christo a sua vara: sendo a sua Crus o Cetro daquella flor; por isso enfeita de flores a rais da vara por tratar com decencias o lugar da Crus; *& flos de radice ejus ascendet.*

O lugar onde esta arvore da Crus tem as suas raizes, faz Deos Senhor nosso hum paraizo de flores; senão dizeime q lugar buscou Deos no principio do mundo pera colocar a figura de sua Crus? A Igreja o conta: *haec est arbor dignissima in Paradisi medio situata.* E se a figura de sua Crus nam permite Deos senam entre as flores de hum paraizo, se neste campo estivera hum piqueno garfo do mesmo tronco, como vos parece que estaria este campo? Aqui madrugariam as flores; aqui vigiariam as estrellas; aqui se ouviriam os anjos. Aqui se enlevariam os homens; nam he acõmodaçam de meu juizo, saõ palavras expressas do sagrado texto: *Laudate Caeli quoniam misericordiam fecit Dominus, subilate extrema terra, resonate montes laudationem saltus, & omne lignum ejus, quoniam redemit Dominus Jacob: Veni a dicit: louvay Ceos, cantay montes, resonay vales, & sejaõ as letras deste contraponto os louvores de todo o lenho. *Laudationem saltus, & omne lignum ejus.* Reparo; nam basta louvar parte deste lenho, todo ha de ser louvado, todo ha de ser apla-*

aplaudido? Si, dis a Escriptura, & isto por duas rezoes: *quoniam fecit Dominus misericordiam: quoniam redemit Dominus Iacob*: Porque fez Deos a sua misericordia, porque remio Deos a Iacob, como o lenho da Cruz se y o instrumẽto da Redempçam do homẽ, como este sagrado foy o triumpho de sua misericordia nam contente q̃ deste Lenho se perca hũa sò parte no mundo, & por isto de celebre te do o lenho com repetidas vozes, *Laudate Celi; jubilate extrema terra: resonat e montes laudationem saltus, & omne lignũ ejus.*

Cento, & trinta annos havia q̃ o lenho da Cruz estava encuberto, escondido, & sepultado de baixo das memorias de hum templo de Venus, & sendo tantas as diligencias que fez o Demonio pera o encobrir, lá buscou Deos me yos bem extraordinarios pera o manifestar: oviram se m uſicas, appareceram Anjos: abalaram se magestades: obraram se prodigios, veyo Sancta Elena a Jerusalẽm, convocou o Patriarca da mesma Cidade, foram todos em procissam ao lugar do templo, cavaram os alcerces, & quasi no centro do edificio acharam tres Cruzes, que com esta confuzam intencionou o Demonio esconder o instrumento do nosso remedio, mas nam faltou Deos com os milagres, pera que se descobrisse o thesouro tam precioso, porque applicandose per orden do Patriarca todas as tres Cruzes ao penoto achaque del un a molher; logo a saude milagrosamente restituida n ostrou qual das tres era a Cruz verdadeira. Exaqui os sinais, exaqui os milagres: exaqui as diligencias, com que Christo costu ma descobrir o sagrado Lenho de sua Cruz, & nam sendo desta data os milagres que vemos neste venturoso campo, bem se infere nam estar aqui Deos por prezença de dignidade, nẽ estar finalmente aqui o thesouro de sua Cruz.

Supposto que naõ està aqui Deos por prezença de dignidade, tan bem he claro nam estar por prezença de Sacramento; nam faltou quem dicesse estava o Sacramento escondido

andou nelle campo trazendo pera isso certa tradiçam de hũa bitilha, que com os Mouros tiveram os Catholicos desta provincia, acrescentando escoadera as especies Sacramentais por temor do sacrilegio, o sacerdote que a hora da batalha assistia na celebraçam de tanto sacrificio.

Com licença porem de vòs, tam authorizada, nem essa tradição he constante, & posto que o fora, já Deos nam permitiria o segredo de tanta maravilha, porque attendendo as circumstancias deste cizio repugna, com essa narraçam o estillo do sagrado texto. Sempre reparei muito buscar Christo pera instituir o Sacramento, nam qualquer lugar, senam hum Cenaculo bem apartado: *Ostendet vobis*, dis o mesmo Christo, *Cenaculum magnum stratum, & ibi parate*; crece mais o meu reparo com o que dis Nudeu, cuja authoridade he inviolavel nesta materia. Porque dis ser o Cenaculo aquelle sobrado mais alto, & mais levantado da terra, onde os Hebreos costumavam ter a peça da melhor falla; isto affi suposto fundo o meu reparo com o Doutissimo Mendõça, feliz ornamento da Companhia de Jesus nos Reynos de Portugal. He possivel meu Deos, que pera nacer buscais hũ precipicio, pera viver hum dezerto, pera triunfar hum patibulo, & pera vos Sacramentar buscais hum Cenaculo? Se pera o nascimento, se pera a vida, se pera o triumpho, nam tratais das magestades do lugar, como tratais de q̃ seia o lugar magestozo pera o Sacramento? Porque nam fia o Sacramento de qualquer lugar. Pera a presença de seu Divino Corpo busca Christo os aparatos de hum grande Cenaculo: *Ostendet vobis Cenaculum magnum stratum*. Nesta rezão que he commua fundo eu as particularidades da minha rezão: se Deos zela tanto os lugares do Sacramento, que pera a sua instituiçam buscou unicamente grandezas, de prezandoas toda a sua vida neste mundo? Se quando faz o cizio nas humildades pera o exemplo da vida, buscou a

soberanias pera o culto deste mysterio? hoje que glorioso já senam permite senam a veneraçoes; hoje que exaltado sò procura que exercitamos os primores da nossa Eec, como havia de consentir estivesse ha tanto tempo sepultado, o Sacramento indecentemente neste campo?

Ainda esta rezão se reforça mais com aquelle exemplo dos Anjos da Resurreiçam. Preguntaram os Anjos aquellas devotas mulheres, se buscavam o corpo de Christo com os olhos no sinal da Cruz. *Jesus queritis Crucifixum,* & acrescentaram que nam estava alli o corpo, mas que alli estava o lugar onde o tinham posto. *Surrexit non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum.* Não está aqui o corpo, mas aqui está o lugar, onde o puzeram? pera testemunho da Resurreiçam nam basta o pregam dos Anjos? Pera q̄ mostram o lugar as Marias? Pera que o venerem, pera que o respeitẽ, & pera que o adorem como se diceram este he o lugar, em que se collocou tam Divino corpo, rezam he que veneris tam sagrado sepulchro. E se ao lugar do sepulchro onde sò tres dias esteve o corpo de Christo, baixam os Anjos do Ceo que o venerem os moradores da terra; sendo este campo ha tantos annos deposito do corpo Sacramentado; que pregoes do Ceo nos nam ensinariam o seu respeito, pello q̄ se ainda hoje buscais corpo de Christo pellos sinais da Cruz, *Jesus queritis Crucifixum.* Reparay que vos dis S. Marcos nam estar aqui neste lugar esse Divino corpo. *Non est hic.*

Nam está neste lugar Christo por presença porque não está neste lugar o Sacramento; nam está por dignidade, porque nam está neste lugar o Lenho da Cruz; nam está por graça, porque nam está neste lugar a Reliquia de algũ Santo; como está logo neste lugar, porque ninguem pode fazer estes sinais sem lograr a presença de Deos: *Nemo potest haec signa facere, nisi fuerit Deus cum eo.* Suposto que estes sinais nam nos mostram a presença da graça, suposto que nos não

significam a presença da dignidade, suposto que nos nam prometem a presença do Sacramento: sabeis o que nos testemunham estes sinais prodigiosos? testemunham a presença da Eee: aquella presença que Christo tem nos actos da nossa Eee, como verdade infalivel, & como objecto infalivel desses actos, essa he a q̄ publicam os sinais destas Cruzes: sam as Cruzes de Barcellos, hum claro demonstrativo da presença de Christo, em quanto está presente a nosso entendimento como summa verdade.

Mas direis que pera este fim mais aptos pareceriam estes gloriosos sinais se se vissem no Ceo formados em luz, só que mostrandose na terra figurados em sombra, (porque as cores, com que se figuram estas Cruzes nam sam outras senam as de humra sombra, que como escuro matiz em campo amarello vay distinguindo a forma daquelle bizarro es-tendarte) podendose dizer q̄ em profetica relação destes prodigios, entrou na Igreja Catholica o sagrado metro daquelle hymno: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis mysterium*, romando à duvida, respondo que mais proporcionado significativo da Eee he o sinal da Crus figurado na terra, do que podia ser o mesmo sinal representado no Ceo: a rezam he porque a Crus na terra he o sinal daquelle juizo, em que Eee se abraça, a Crus no Ceo he sinal daquelle juizo, em que a Eee se julga quando Christo vier a julgar os deffeitos da nossa Eee naquelle ultimo dia, em que se ha de acabar a Igreja: hum dos sinais que ham de aparecer neste juizo, he o sinal D<sup>o</sup> Crus: *tunc aparebit signum filij hominis*: nam he logo a Crus no Ceo sinal, que testemunha aumentos, pois significa os fins da Eee, que se julga, na terra si: he o testemunho que promete aumentos grandes, pois significa a dilatação da Eee, que se propaga. Sabeis quem o ha de dizer, he menos authorizado fador, que S. Leam.

Nota o S. Pontifice entregar Christo a sua Crus a Simão Cerinco

Cerineo, & dis que foy hum final da tua Fee aumentada na aceitaçom das gētes: *ut tali facto praesignaretur gentiū fides.* Suposta a lus que nos dá a primeira Cadeira da Igreja, entro a ponderar huma circumstancia, com que a Escriptura falla nesta entrega da Cruz de Christo, *Angariaverunt Simonem quendam venientem de villa, & portavit Crucem post Iesū.* Notay fiéis que nam ha palavra na Escriptura que careça de mysterio; Quando o Espirito Sancto quis mostrar allegoricamente os aumentos de nossa Fee, dis o texto que os mostrou dispondo que a Cruz de Christo se entregasse a hū homem natural de huma Villa *venientem de Villa.* Porq̃ não ao natural de huma Cidade, porque nos dava já a considerar, em que os naturais de huma Villa receberiam os mysterios da Cruz como finais infalliveis do aumento da nossa Fee. *Ut tali facto praesignaretur gentium fides.* Dentro em Jerusaleem ha'ih homens que podiam levar este gloriozo brazam, mas Deos, que nada se move sem a tua disposiçõ, dispos que hum homem pequeno levasse aquelle timbre, porq̃ nas limitaçoens daquelle povo, queria Deos decifrar as graças daquelle mysterio.

Quando Iacob abençoou os dous filhos de Ioseph, dis o texto do Genesis q̃ cruzata as mãos em favor de Ephyraim, que era o filho menor. Aquella bençom de Iacob foy o final, como dizem todos, da viada de Christo, & do aumento da sua fee: por isso quando o Sancto Patriarcha ouve de prometer estes aumentos naquelle final, nam deu a Cruz a Menaces, que era o primogenito, deu a Cruz a Ephraim que era o menor dos filhos. *Frater ejus minor, maior erit illo, & semen illius crescet in gentes.* Notaveis palavras, & que no sentido da accommodaçom, encluem hum grande louvor deste nobre povo; ouve se Deos com os mais povos de Portugal, assi como se ouve Iacob com os outros filhos: a todos os filhos deu Iacob a sua bençom, e todas as terras deu Deos

a sua felicidade, porê a felicidade de Barcellos, a sua bênção he bção de Efraim; nas Cruzes desta bção promete Deos a propagaçam da Fee Catholica. *Semen illius crescet in gentes*, que dos instrumentos que parecem mais improporcionados, costuma Deos tirar os effeito mais milagrosos.

Para que se intenda melhor a gloria, que destes finais participa este povo, quero coroar com hũa questam este discurso. Que final podia conservar Deos mais glorioso nos testemunhos da Fee, o final da Cruz, ou o mysterio do Sacramento? Eu nam disputo qual dos dous mysterios seja mais glorioso, porque bem conheço que mysterio por mysterio, mais glorioso, mysterio he o Sacramento, porque contem toda a gloria na real presença de Christo, o que nam tem a Cruz, porque a Cruz nam contem em si a presença de Christo, & só tem a representaçam que lhe dá toda a dignidade: logo como mysterio mais glorioso he o Sacramento; mas como final da Fee qual destes dous se he o mais glorioso? Mais glorioso final da Fee he a Cruz do que he o Sacramento: porque o Sacramento he final da Fee, como recapilaçam de maravilhas; a Cruz he final da Fee, como paribulo de afrontas: & tirar maravilhas de maravilhas nam he gloria, tirar maravilhas de afrontas, isso he omnipotencia: Que signifique Deos os augmentos da tua Fee e hum Sacramento, que sempre foy trono de Magestades, isso nam se admira; mas que signifique grandezas com hũa intromenço, que foy castigo de culpas, isso he o que se venera: tirar de instrumentos improporcionados effeitos milagrosos he o timbre da mayor gloria de Deos, & he sem duvida a braçam dos mayores creditos desta Villa: lactesse logo a nome Villa de Santarem na conservaçam do mais glorioso mysterio, que esta de Barcellos se pode jaçar na repetiçam do mais soberano significativo, adõre aquella o Sacramento incorrupto, q̄ ahí possui hũa notavel bênção, q̄ esta venera

hum sinal prodigioso, & ahi logra nũa singular felicidade.  
*Frater ejus minor, maior erit illo.*

Temos visto como a repetiçam destes sinais significava as verdades da nossa Fee, & como pera testemunhar aquella presença multiplica Deos estas Cruzes; Resta por Epilogo repetir qual das partes deste povo he a que leva ventagens nos creditos daquella bençam consta o mistico corpo desta Villa de veneraçoes Ecclesiasticas, porque consta de hũa insigne Collegiada, consta de mui nobres togeitos, porque consta de familias grandes, consta de industrios plebeos, porque consta de hum vulgo industriosamente dilatado: Estas sam as partes, de que se compoem o corpo desta Republica onde os menores correspondem aos pès, em q se sustenta o pezo: os nobres ao peito, em que està o principado: os Ecclesiasticos á cabeça, em q se cifra o respeito, isto suposto, perguntão? Que parte se pode jactar com as ventagens daquella bençam, os pès, onde residem os plebeos, o peito onde residem os nobres, ou a cabeça, onde residem os Ecclesiasticos? Jacob nolo ha de dizer, pois a benção de Efraim foy a melhor metaphora desta bençam. Dis a Escriptura, que pera abençoar Jacob este menor filho de Ioseph, applicou a Cruz ao lugar da sua cabeça: *Videns Ioseph quod posuisset pater suus dexteram manum super caput Ephraim.* E porque nam applicou Jacob aquella bençam ao lugar do peito; nam he este o lugar onde reside o coração, que he o princepe daquella natural monarchia? Porque nam applicou a benção ao lugar dos pès, nam he este o lugar, onde residem aquellas partes q levam o pezo todo daquella natural Republica? A cabeça de Efraim he o lugar das ventagens? A cabeça de Efraim he a primazia das bençoens? Si, que esta he a differença q vay entre obrar como o homem, & obrar como Profeta. Se os homens applicassem esta bençam, primeiro buscarjam o coração respectingo a lisonja, porem Jacob como era Profeta applicou

applicou primeiro a benção á cabeça de Efraim respeitãdo a figura. Efraim com a figura do povo Catholico representava nas partes de seu corpo os estados deste Vniverso, na cabeça de Efraim se figurava o respeito da Igreja; por isso a benção de Jacob logrou as primicias, porq̃ a Igreja deve levar sempre as ventagens; *quod possidet pater suus dexteram in unum super caput Ephraim*: com estes & se melhan-tes exemplos nos ensina Deos a obrigação que temos a este respeito, por nossa conta devem estar as veneraçoes do eleito, & deixemos a Deos os castigos do descuido, q̃ na verdade parece falta da Fee o pouco respeito, com que nos havemos em materia, cuja consideraçam reserva Deos com particular acorda, aos dictames de seu cuidado.

Sejam logo outras Collegiadas famosas no numero; sejam superiores na riqueza que esta se jactara nam com o numero, senam com o mysterio, nam com a riqueza, senão com a gloria, o numero de treze murças onde se achão bem authorizadas prebendas iguala sem duvida o numero do melhor Collegio, qual foy o de Christo, as rendas que forão já premio ao merecimento de grandes Princepes se não excede, nam fica inferior por esta qualidade a outras Collegiadas do Reyno mas em nenhuma destas rezoens funda esta Collegiada o seu timbre, em nenhuma destas cifra a sua gloria; porque a gloria, & o timbre desta Collegiada he na cabeça de sua veneraçam a melhor felicidade destas bençoes, que sendo verdadeiros testemunhos da Fee mostrão como dis o Tema as amigaveis prezenças de Deos. *Nemo potest hac signa facere, qua tu facis, nisi fuerit Deus cum te*

*Finis Laus Deo, Virginiq̃ Matri.*

Vê por ordem dos Senhores Inquisidores este Sermam, & nam achei nelle couza contra a nossa Sancta Fee, ou bons costumes, antes o julgo digno de que se imprimã. Coimbra 25. de Julho de 1674.

*Francisco d' Almada.*

Por mandado dos Illustrissimos Senhores Inquisidores, vi este Sermam, nelle nam achei couza que repugne a nossa Sancta Fee, ou bons costumes, antes me parece digno de se imprimir para que melhor venha à noticia de todos, no que éauzará notavel devoçam nos animos Christãos. No Collegio do Carmo de Coimbra 3. de Agosto de 1674.

*O Doutor Fr. Francisco Ribeyro.*

Vista a informaçam podesse imprimir este Sermam da Invençam da Crus, que pregou o Conego da Collegiada de Barcellos Francisco de Macedo, & depois de impresso torne para se conferir com o Original, & se dar licença para correr, & sem ella nam corra. Coimbra 28. de Fevereiro de 1675.

*Manoel de Moura Manoel. Pedro de Attaide de Castro.*